

Aproximación a un balance historiográfico sobre epidemias en Colombia

LEONARDO LOZANO CERÓN

Código: 0740915

Trabajo de grado

Directora

LEIDY ANDREA GÓMEZ SALAZAR

Profesora del Departamento de Historia



UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

PROGRAMA DE HISTORIA

SANTIAGO DE CALI

2022

Resumen:

Esta tesis realiza una aproximación a un balance de la historiografía sobre epidemias en Colombia, en la cual se analizan obras de historiadores en diferentes temporalidades: el periodo prehispánico, el periodo colonial, el periodo de la independencia de la Nueva Granada de España a principios del siglo XIX, el periodo post independencia y consolidación del estado moderno colombiano en el siglo XIX, la historiografía del siglo XX y del siglo XXI. El objetivo principal del trabajo de grado es hacer un balance en la historiografía realizada en Colombia para saber con que estudios se cuenta a la hora de investigar la historia de las epidemias y entender como se aborda el tema desde diferentes autores, metodologías, fuentes y perspectivas comprendiendo los diferentes contextos históricos.

Palabras claves: Historia de las epidemias, Historiografía de la medicina, Balance historiográfico, Historia de Colombia.

Agradecimientos:

A mi madre gracias por el apoyo, agradezco a la tutora por los consejos en el proceso de escritura de esta tesis y a mis amigos que me dieron aliento para seguir adelante.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1	11
HISTORIOGRAFÍA DE LAS EPIDEMIAS	11
1.1 Primeros pasos de la historiografía de las epidemias en Occidente	11
1.2 La historiografía del siglo XIX sobre epidemias	13
1.4 Los Annales y la historia de las mentalidades en Francia	16
1.5 La historia ambiental y la historia antropológica de las epidemias	18
1.6 La historia de las epidemias en el nuevo milenio	20
1.7 La historiografía Latinoamericana de las epidemias	22
CAPÍTULO 2	30
LA HISTORIA DE LAS EPIDEMIAS EN COLOMBIA	30
2.1 Los inicios	30
2.2 Años noventa	33
2.3 Años 2000	37
2.4 Década del 2010	46
2.5 La gran investigación “Historia de la Medicina en Colombia”	53
CAPÍTULO 3	62
3. PERSPECTIVAS, EPIDEMIAS Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	62
3.1 Lo espacial y lo temporal	62
3.2 Las fuentes	63
3.3 Las epidemias	65
3.4 Líneas de investigación	66
3.5 Perspectivas de investigación	68
3.6 Concepciones religiosas de las epidemias	69

CONCLUSIONES**71****BIBLIOGRAFÍA****74**

INTRODUCCIÓN

Al momento presente el mundo vive sumido en una crisis en salud que deriva en problemas sociales y económicos muy graves, todo esto por la enfermedad Covid 19 causada por el virus SARS-CoV-2, el brote empezó en la provincia de Wuhan China y rápidamente se convirtió en pandemia, hasta el momento se encuentra combatido por un plan de vacunación a escala global. En Colombia esta pandemia ha afectado de una forma bastante alta a la sociedad, teniendo en cuenta que la mayoría de su población es pobre lo cual la hace más vulnerable; además al encontrarse la economía en la crisis más fuerte de su historia está llevando al empobrecimiento más agudo de la población. De este modo, esta pandemia es el caldo de cultivo para el surgimiento de problemas sociales y económicos, y sus consecuencias iniciaron unas de las protestas sociales más grandes y sin precedente en el país. Este contexto lleva a que se busque comprender el fenómeno de la pandemia a nivel de las ciencias sociales y de la disciplina histórica, es decir, a investigar qué se ha escrito por parte de historiadores en los diferentes estudios sobre las epidemias, revisar las metodologías, perspectivas, tiempos y espacios en el país.

Este trabajo no pretende tomar la totalidad de historiografía posible, ya que es realizado en un tiempo de pandemia donde es imposible obtener todos los trabajos escritos, puesto que hasta el momento no se puede viajar a todos los espacios de investigación donde se pueda acceder a los centros de información como bibliotecas, centros documentales, archivos, etc. Por eso, se trabajará con la mayor cantidad de libros y artículos especialmente digitales de diferentes historiadores profesionales y algunos pocos trabajos de médicos historiadores y se

analizará cómo los diferentes autores enfrentan el proceso de crear una obra historiográfica. Para esto se tiene que analizar el contexto de cada época en particular, dependiendo de las herramientas, las fuentes y el método que utiliza cada proceso investigativo en el tiempo y en el espacio, también se buscará cómo cada historiador desarrolla los problemas, los interrogantes, las respuestas y las conclusiones de cada obra.

En la aproximación a un balance de la historiografía sobre epidemias en Colombia se podrá encontrar en las obras diferentes temporalidades, como el periodo colonial que va desde la aparición de los primeros colonizadores europeos en el siglo XVI en el territorio de la actual Colombia, de igual modo se analizarán las investigación del periodo de la independencia de la Nueva Granada de la Monarquía Española a principios del siglo XIX, también se estudiarán investigaciones que están en el periodo post independencia y consolidación del estado moderno colombiano en el siglo XIX, existe también historiografía del siglo XX y del siglo XXI. Para entender los diferentes contextos históricos se debe estudiar y hacer un balance en la historiografía realizada en Colombia para saber con qué estudios se cuenta a la hora de investigar la historia de las epidemias y entender cómo se aborda el tema desde diferentes autores, metodologías, fuentes y perspectivas. La investigación tendrá como fuentes de estudio, las fuentes secundarias realizadas por historiadores internacionales y en gran parte por historiadores colombianos.

Hasta el momento en el rastreo que se realizó de bibliografía no se encontró un estudio de un balance historiográfico a nivel nacional, pero se hallaron más bien balances de menor magnitud como la obra: *“Acercamiento historiográfico a la enfermedad como problema desde el campo de estudio de la historia sociocultural: una idea de un balance*

historiográfico” (Bustamante Arango 2011) del historiador colombiano John Jaime Bustamante Arango. El trabajo constituye un acercamiento a la historiografía de la enfermedad como problema social visto desde los estudios sugeridos por la historia sociocultural de la enfermedad, este artículo se centra en analizar y comprender estudios culturales y se basa en algunas fuentes secundarias. Esta es una investigación importante para invitar a investigar sobre las enfermedades en la línea de la historia social y cultural (Bustamante Arango 2011).

Otra investigación similar es: *“La historia de la historia de la medicina: una exploración inicial (primera parte)”* (Eslava 2014) del investigador colombiano Juan Carlos Eslava, solo la primera parte está publicada y es más una introducción de cómo se ha desarrollado la historia de la historia de la medicina en Colombia, aunque en esta primera parte, solo se describe el desarrollo de este tipo de historiografía a nivel europeo y norteamericano el cual según el autor influyó en Colombia, la parte de investigación sobre Colombia todavía no se ha publicado ya que estará en la segunda parte (Eslava 2014). Diana Obregón en su investigación *“La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana. Vol II. Historiografía de la ciencia en Colombia”* realiza un balance de la historiografía de la medicina existente hasta la fecha de su publicación en 1994 (Obregón 1994). Como se puede observar los balances citados, aunque son de historia de la medicina y la enfermedad son de temáticas diferentes a la historia de las epidemias en Colombia y algunos no son actuales.

Debido a lo anterior es pertinente la realización de esta aproximación al balance sobre la historiografía de las epidemias en Colombia, ya que no se ha realizado y puede dar un avance

a nuevas perspectivas, metodologías y nuevos estudios interdisciplinarios que no se han realizado en el país. Es importante para esta investigación motivar a historiadores u otros científicos sociales quienes puedan consolidar esta línea de investigación en el país e influya en la realización de nuevos proyectos investigativos por parte de historiadores colombianos.

El método de esta investigación es el método comparativo, para los historiadores el valor del método comparativo reside, más que en la identificación de semejanzas que a su vez resulta de suma importancia para explicaciones más estructurales, en la observación de las diferencias, aquello que no se repite en otros escenarios el cual es propio. En este sentido, se reivindicaría la comprensión más profunda de las peculiaridades de cada sociedad, además, acceder a través del contraste con otra realidad histórica a novedosas interpretaciones teóricas y conceptuales que enriquecen el análisis y generan nuevos elementos para la formulación de problemas hasta entonces desconocidos (Aróstegui 1995, 174).

Esta investigación se plantea como un acercamiento de lo que se ha reflexionado y escrito alrededor de la historia comparada y las implicaciones del método de la comparación en Historia; con la intención de organizar los aportes de este método para colocar en evidencia las ventajas que encierra para la realización de una investigación sistemática sobre un fenómeno o problema en un tiempo y espacio determinado, así como, las potencialidades para el desarrollo de la disciplina que se pueden hallar en el contraste sistemático de unidades para la comparación (Aróstegui 1995, 175).

En el presente balance historiográfico se estudiará la forma en que los autores de las distintas investigaciones historiográficas, observan cómo la población afronta las condiciones más adversas, esto es muy importante para identificar cómo las sociedades interpretan su mundo,

cómo se desarrollan en el tiempo y en el espacio, y cómo es el devenir de los hechos. Estos tres elementos con los cuales han delimitado los trabajos los autores son muy interesantes de estudiar ya que con una metodología comparativa se analizarán las diferentes perspectivas y hasta donde se avanza en estos temas (Aróstegui 1995, 175).

El método comparativo está enfocado en hacer un análisis de los diferentes estudios historiográficos y de acuerdo con sus particularidades espacio-temporales se hará un balance de los diferentes contextos históricos que dejarán también ver la manera cómo los autores han trabajado esos temas desde diferentes perspectivas, diferentes marcos teóricos y conceptuales, también cuales han sido los logros y las carencias investigativas en el país en el tema de las epidemias.

La investigación se dividirá en tres capítulos los cuales quedan constituidos así: el Capítulo 1 evidenciará el origen y desarrollo de la historiografía de las epidemias en Occidente y Latinoamérica. El Capítulo 2 es dedicado a una aproximación de un balance historiográfico de las epidemias en Colombia. El Capítulo 3 tiene como objetivo analizar las perspectivas, los espacios, las temporalidades, las fuentes y las líneas de investigación de la historiografía de las epidemias en Colombia.

CAPÍTULO 1

HISTORIOGRAFÍA DE LAS EPIDEMIAS

1.1 Primeros pasos de la historiografía de las epidemias en Occidente

La historiografía es todo lo que se ha escrito sobre historia o temas históricos y sus escritores pueden ser historiadores o investigadores de otras disciplinas científicas, hay muchos conceptos del término historiografía, desde múltiples autores y de distintas escuelas del pensamiento histórico, para este trabajo se utilizará este concepto de historiografía que es válido actualmente: “la historiografía trata de la historia, de la investigación y de la escritura de la historia; trata de la profesión y de las normas que siguen quienes se dedican a este menester; trata del pasado, de lo que hicieron los seres humanos en otro tiempo, del significado que dieron a sus acciones y del significado que ahora damos a aquellos actos”. (Serna y Anacleto 2005, 6). Con el concepto anterior se desarrollará el análisis de como la historiografía revisada ha tratado al pasado y qué significado le han dado los diferentes historiadores al tema de las epidemias y qué significado le damos ahora a esas investigaciones.

En primer lugar, se describirá el proceso de desarrollo de una historiografía de las epidemias en Occidente y se analizará el proceso de creación de lo que se ha escrito de la historia de las epidemias, también se observarán los cambios y los caminos tomados por obras realizadas por historiadores profesionales o médicos historiadores y proyectos creados en conjunto de estas dos disciplinas. El desarrollo de esta línea de investigación histórica tiene que ver o deriva de otras líneas de investigación muy diversas, pero que al final la multiplicidad de

perspectivas dio importantes avances en el conocimiento científico de las epidemias en la Historia.

Las enfermedades infecciosas han existido desde el mismo origen de la humanidad y el padecimiento de las epidemias viene acompañado de factores sociales y económicos, como por ejemplo la expansión de los poblados a grandes ciudades, el comercio internacional y las migraciones. El éxito de microorganismos como virus y bacterias se debe al éxito evolutivo y reproductivo que es la derrota y muerte de otros. Todos los organismos están relacionados entre sí y comparten espacios, esta relación trae consigo unas formas de reproducción donde estos microorganismos necesitan tener un anfitrión como lo es un animal o el ser humano, así como también de factores ambientales para poder vivir y diseminarse (Villar 2016) 145. Es por esto por lo que:

“Los mecanismos de dispersión y que garantizaban la diseminación de virus y bacterias dependían de ciertas circunstancias y condiciones: aire, condiciones de hacinamiento, el agua, entre otras. Las migraciones, los viajes en busca de nuevos territorios para el comercio, conquista y colonización fueron responsables de las mortíferas epidemias que afectaron a la población indígena americana desde el siglo XVI. Estas poblaciones no disponían de un aparato inmunológico para hacer frente a nuevos agentes infecciosos” (Villar 2016, 145).

El mundo prehispánico tenía sus propios microorganismos que eran los que convivían con los nativos americanos, los cuales tenían un sistema inmunológico diferente al de los europeos: por eso cuando las epidemias de Europa llegaron al nuevo mundo, las consecuencias fueron tan grandes en términos demográficos y socioeconómicos. La historia de las epidemias tiene gran interés para los historiadores de la población (demografía) y de la medicina. El estudio del impacto que tiene enfermedades, epidemias y pandemias en la

sociedad permite acercarse a los historiadores a diferentes disciplinas como la medicina, la economía, la demografía y la política, con una perspectiva de larga duración (Villar 2016, 145-146). A continuación, se expondrá una aproximación al desarrollo de la historiografía de la medicina y las epidemias en Occidente.

El estudio médico e histórico de las enfermedades contagiosas no tuvo ninguna tradición hasta bien avanzado el siglo XVIII en Occidente, estos estudios daban a la descripción de los eventos un carácter natural y divino que se repetía en sociedades anteriores a la revolución industrial. Durante los siglos XVI y XVII se creó una conciencia urbana que permitió el desarrollo de los estudios históricos y permitió que se conservaran noticias de la época sobre enfermedades contagiosas en las ciudades europeas de ese periodo, las fuentes privadas y municipales utilizadas durante el periodo del siglo XVIII europeo dieron las primeras recopilaciones cronológicas de las enfermedades que afectaron a las sociedades del viejo mundo (Betran Moya 1994, 283).

El pensamiento higienista ya había introducido en el siglo XVIII la concepción de la enfermedad como producto social, con lo cual se llevó a cabo investigaciones empíricas sociológicas y geográficas cuyo resultado fue la aparición de un gran número de topografías médicas las cuales son útiles a los historiadores para el estudio de las sociedades europeas en el periodo de los primeros pasos de la Revolución Industrial (Betran Moya 1994, 285).

1.2 La historiografía del siglo XIX sobre epidemias

Los estudios sobre la peste se consolidaron en el mundo de las ciencias en la segunda mitad del siglo XIX por los descubrimientos epidemiológicos de Koch, Pasteur, Yersin, Kitosato; así como la enfermedad del sudeste asiático durante la última década del siglo XIX que se

difundió por el auge del comercio internacional y estimuló la investigación histórica que se vio favorecida por la existencia de una rica tradición archivística de algunos países europeos. Este movimiento estuvo protagonizado en sus inicios por los médicos historiadores que estaban vinculados a los diversos institutos higiénico sanitarios públicos de la época. Como rasgo esta historiografía es claramente positivista y buscaba siempre el recurso de las fuentes documentales (Betran Moya 1994, 287).

El rasgo significativo de los médicos historiadores de ese periodo es el gran volumen de transcripciones de documentos que se escribían en las investigaciones. Por ejemplo, se hacían transcripciones de importantes tratados epidémicos medievales, estos médicos historiadores tenían como objetivo ampliar el campo de consulta documental ya que al principio solo usaban fuentes de procedencia médica. Después utilizaron más fuentes que estuvieron cercanas a la naturaleza social en general. Como novedad se emplearon fuentes de tipo legal (Betran Moya 1994, 288).

En la época existió un uso de las fuentes a la manera positivista, pensamiento que reinaba en el siglo XIX europeo y que trataba de ensamblar la historia de la medicina con la historia de la sociedad o la nación estudiada y que buscaba el conocimiento social e histórico de la sociedad para crear "leyes" históricas que aseguraran la evolución de la sociedad europea, ese tipo de historia se proyectaba en el sistema higienista de la época y la historiografía médica tenía una pretensión universalista que no tenía la historiografía anterior. Es por esto que: “La mayoría de estos médicos participaron en los principales eventos científicos del período, colaboraron en las más prestigiosas revistas de Historia de la Medicina de la época

o mantuvieron un papel destacado en la introducción, dentro de sus respectivos países, de los nuevos avances médicos y sanitarios” (Betran Moya 1994, 289).

En conclusión, en el periodo del apogeo del positivismo en las ciencias sociales, el método historiográfico es consolidado en la práctica de la lectura y el análisis riguroso de las fuentes y la crítica de los documentos del pasado, esto fue vital en la profesionalización de la disciplina y con unos resultados provechosos en el siglo XX en el desarrollo historiográfico de las epidemias, siglo que se describirá un poco a continuación.

1.3 La historia económica y demográfica asociadas al estudio de las epidemias

En los años cincuenta del siglo XX, la historiografía europea de las enfermedades estuvo marcada por dos posturas. La primera, es la tradicional historia de la medicina que estuvo reducida al análisis de la labor de los médicos positivistas y se dedicaba a hacer vivencias biográficas. La segunda, trataba de investigaciones del ámbito local y ligadas a la historia municipal que analizaba los episodios epidémicos y los relacionaba con la política sanitaria del pasado, también estudiaba la actuación de la iglesia en estos fenómenos y se interesaba también por los remedios que daban los médicos de la época a los enfermos. La historia social del periodo mencionado de los años cincuenta debe mucho a la historia económica y demográfica en la recuperación del tema de la peste (Betran Moya 1994, 290).

La historiografía europea de las epidemias en los años cuarenta del siglo XX, estuvo interesada en la Peste Negra de 1348 iniciando la línea de investigación de la demografía histórica en el periodo medieval (Betran Moya 1994, 290). En los años setenta, en la historiografía demográfica francesa existió una relación de la historia económica con los estudios de población y se ocupó de la transición demográfica, que es el proceso histórico en

el que una sociedad pasaría de tener un comportamiento demográfico con altas tasas de natalidad y mortalidad a contemplar su drástico descenso y; con esto se estudió con detalle las perturbaciones accidentales del equilibrio de la población como lo son las epidemias. Lo anterior llevó a que, desde diferentes líneas de investigación como la historia de las mentalidades, la historia de la alimentación y las historia de las enfermedades y epidemias se tomaran datos y métodos de la historia demográfica en Francia y parte de Europa (Hernández Sandoica 2015).

1.4 Los Annales y la historia de las mentalidades en Francia

Anterior al apogeo de la historia demográfica, ya en 1951 el historiador francés Rene Baehrel que recibió el consenso de Lucien Febvre y publicó en la revista *Annales* su obra, *Odio de clase en tiempos de epidemia (La haine de classe en temps d'épidémie)*; muestra la analogía entre el miedo a contagiarse de peste y el gran miedo de 1789 y el terror de 1793 en la Revolución Francesa; en esta obra se estudió el odio de los enfermos a los médicos por considerarlos aliados al poder y los acusaban de mantener la enfermedad para beneficio de los gobernantes. En Europa y en particular en Francia se inició un cambio de paradigma que, hace un cambio de lo que fue la historiografía demográfica a la historiografía social y cultural en el estudio de las epidemias (Betran Moya 1994, 291-292).

En los años setenta del siglo XX, el historiador francés Jean Delumeau trabajó las estructuras mentales y psicológicas del miedo. Esta historia del miedo asimismo es una historia de las mentalidades, demuestra que no solo los individuos, sino también las colectividades e incluso las civilizaciones, pueden estar atrapados en un permanente diálogo con el miedo. El autor traza el retrato de una sociedad traumatizada por la peste, las guerras, las disputas religiosas

y la constante inseguridad, y analiza la instrumentalización del terror, sobre todo por parte de la Iglesia. Estas posiciones incentivaban ir más lejos en la investigación de la historia social de las epidemias (Betran Moya 1994, 291).

La primera invitación a una investigación interdisciplinaria sobre las pestes fue en 1969 en la revista *Annales* bajo el título de "*Histoire biologique et société*". En la que participaron investigadores de ambas disciplinas como Grmek, Biraben y Le Goff. En la década de los años setenta del siglo XX, Michel Vovelle un historiador marxista francés interesado en la historia de las mentalidades y en los procesos históricos revolucionarios franceses, trabajó en sus investigaciones sobre la visión de la muerte sin volverlo un tema principal en sus investigaciones sobre la peste (Betran Moya 1994, 293).

El médico historiador Jean-Noel Biraben en su obra *Los hombres y la peste en Francia y en los países europeos y mediterráneos (Les hommes et la peste en France et dans les pays européens et méditerranéens)*, hace un aporte desde la etiología de la peste y muestra cómo se disemina por la Europa mediterránea, hace también un estudio de las medidas sanitarias de la sociedad mediterránea del siglo XV y cómo la sociedad con prácticas como la medicina popular y la religión combatían la enfermedad. Con lo anterior se observa el desarrollo de varios tipos de historiografía francesa de las pestes, desde la historia de las mentalidades hasta una historiografía con más conceptos médicos, gracias a los trabajos transdisciplinarios de la unión de proyectos de investigación de médicos con historiadores profesionales (Betran Moya 1994, 294).

1.5 La historia ambiental y la historia antropológica de las epidemias

La relación entre las pestes y las condiciones ambientales dio como fruto el trabajo del historiador inglés J.F.D. Shrewsbury en su obra *Una historia de la plaga bubónica en las islas británicas* (*A History Of Bubonic Plague In The British Isles*) que se publicó en el año de 1971, en esta investigación se da importancia al papel de las ratas en la difusión de la enfermedad. En Francia en 1972 apareció el volumen colectivo, *Médecins, climat et épidémies a la fin du XVIII e siècle*, un intento de apertura metodológica en las relaciones entre enfermedad y medio geográfico y social (Betran Moya 1994, 294-295). La historia ambiental (Environmental History) en los setenta que se ha trasladado desde los Estados Unidos a Europa y ha influido en la relación del medio ambiente con las enfermedades y hambrunas se ha enriquecido de la escuela de los Annales de Francia (Hernández Sandoica 2015). Las relaciones ecológicas de la enfermedad han supuesto un interesante campo de análisis en la década siguiente.

En los años ochenta del siglo XX, el estudio de las enfermedades en la historia tuvo un carácter más antropológico y puede afirmarse que la historia de la peste se ha caracterizado en los últimos años por la consciencia sobre su pluridimensionalidad: historia de la población, pero también historia de lo material, de lo mental, de la cultura. La antropología médica brindó en la historia social de la medicina un importante aporte al fijar el impacto de la crisis de mortalidad en las diferentes sociedades (Betran Moya 1994, 296-297).

Algunos historiadores europeos se interesaron en descubrir los medios sociales y científicos de la Europa preindustrial, estos autores tuvieron que afrontar el acontecimiento de la muerte epidémica y comprenderlo en relación con una cultura sanitaria de la época en el occidente

europeo, realizaron una comparación de espacios y tiempos para restaurar ese pasado sanitario. En ese camino investigativo se encuentra el historiador económico italiano Carlo María Cipolla, al ser un historiador de la economía privilegió la relación entre peste y evolución demográfica, su trabajo tiene como características la investigación de las estructuras organizativas y sanitarias que combatían el contagio de la peste en algunas ciudades del norte de Italia del siglo XV, esto se hizo bajo el uso frecuente de la microhistoria (Betran Moya 1994, 297-298).

Otro camino que tomó la historiografía italiana en los años ochenta del siglo XX, fue la investigación antropológica de los comportamientos sociales en tiempos de epidemia; estos estudios se han publicado en Quaderni Storici con autores como Giulia Calvi, Alessandro Pastore, Simona Cerutti o A.G. Carmichael, que partiendo de fuentes notariales y procesos jurídicos sanitarios, se han aproximado al estudio de la peste interpretando las actitudes sociales de los estamentos populares. También otra línea de investigación importante en Italia fue la historia intelectual que Paolo Petro inspirado en Delumeau, ha estudiado los indicios mentales de la Europa del Antiguo Régimen en relación con la peste como un fenómeno que es provocado por el enemigo, político o religioso. Por ejemplo, en la época medieval la agresión a la población judía como supuesta responsable de la peste (Betran Moya 1994, 300).

A finales de los ochenta se dan algunas reuniones científicas sobre la historiografía de las epidemias como es el caso del Coloquio celebrado en Bielefeld Alemania en noviembre de 1986, en Francia se realizó la "Société de Demographie I-historique", que fue también un coloquio donde se lanzó la iniciativa de una reunión científica para debatir la problemática

actual de los estudios sobre las principales epidemias del siglo XIX. Se consensuó que había que dejar el estudio de la peste sobre otras enfermedades, pues había muchas epidemias que necesitaban investigación histórica como el cólera, la tuberculosis o la sífilis. En el Reino Unido en Oxford se realizó un coloquio de la revista *Past and Present* donde se mostró un interés por la historia intelectual de la enfermedad para profundizar la historia social (Betran Moya 1994, 302-303).

Sheldon Watts es un historiador estadounidense que en su obra de 1997 *Epidemias y poder. Historia, enfermedad e imperialismo*, (*Epidemics and History: Disease, Power and Imperialism*), trata dos problemas, el sufrimiento humano y la desigualdad. En el primer problema el autor deja ver el impacto que tienen las epidemias en el sentir de la población y con el segundo problema ilustra cómo la pobreza pone a poblaciones marginadas en una posición de vulnerabilidad con respecto a la epidemia. Su tesis principal es que la medicina occidental se mostró incapaz de tratar epidemias y endemias como la peste negra, la sífilis, el cólera, la lepra, la fiebre amarilla o la malaria en los tiempos modernos, sino que, sometida al ímpetu colonial, fue de hecho agente e instrumento del imperialismo occidental (Watts 1997).

1.6 La historia de las epidemias en el nuevo milenio

En el nuevo milenio varios historiadores en Europa y Estados Unidos han realizado investigaciones sobre las epidemias que revivieron temas ya tratados anteriormente como la Peste Negra que en obras como: “*La Peste Negra, 1346-1353, La historia completa*” del historiador noruego Ole J. Benedictow que salió como primera edición en el 2004. La obra estudia el impacto que trajo la Peste Negra al continente europeo y cómo se difundió la

enfermedad, también qué medidas se tomaron para luchar contra esta epidemia. Esta investigación se basa en gran parte de las diferentes investigaciones locales europeas, hace un análisis de la historiografía de la Peste Negra del continente europeo y muestra el comportamiento de la enfermedad, la investigación introduce la investigación médica actual sobre la peste bubónica y también trata con los estudios clásicos sobre esta enfermedad (Benedictow 2004).

Otra obra que trata el tema de la Peste Negra en Europa es: La Peste Negra del historiador francés Gilles Kervarec publicada en el año 2016, esta investigación historiográfica sigue la línea de utilizar fuentes secundarias como la historiografía local europea para hacer un balance del impacto en cada región o país europeo y hacer comparaciones entre cada espacio geográfico de cómo se desarrollaron las medidas del estado y los patrones culturales que se dieron (Kervarec 2016).

El historiador medievalista estadounidense John Aberth, es considerado un historiador de las calamidades en la edad media, su obra: *Desde el borde del Apocalipsis, enfrentando el hambre, la guerra, la peste y la muerte en la Baja Edad Media*¹, (*From the Brink of the Apocalypse, Confronting Famine, War, Plague and Death in the Later Middle Ages*) del año 2013. La obra describe cómo la Gran Hambruna de 1315-1317, la Peste Negra de 1347-1353 y la Guerra de los Cien Años de 1337-1453, hacen que la sociedad europea se defiende de la muerte a través de la religión, las prácticas culturales, el arte y la ciencia de la época. El estudio es muy ambicioso y da una visión global de las calamidades de la Europa de la alta edad media (Aberth 2013).

¹ Traducción mía.

Una investigación bastante novedosa de la historiadora y socióloga británica Jaime Breitnauer, autora de la obra: *De la epidemia de gripe española y su influencia en la historia a partir de la pluma y la espada*² (*Of The Spanish Flu Epidemic and Its Influence on History from Pen and Sword*) publicada en 2019, esta investigación describe cómo esta pandemia que se inició en plena primera guerra mundial se difundió por todo el mundo y tuvo más de cien millones de infectados; la autora trata desde una perspectiva global mostrar cómo se desarrolló esta terrible epidemia y cómo en las zonas más pobladas del mundo afectó a tantas personas trayendo muchas muertes y con hospitales que no podían hacer frente a dicha pandemia (Breitnauer 2019).

En conclusión, se puede observar que la historiografía de las epidemias del nuevo milenio en el mundo occidental toma las investigaciones anteriores realizadas a nivel nacional, regional y local y las transforma en historiografía con perspectiva global; esta forma de hacer historia global está relacionada con la proliferación de estudios de la globalización en las ciencias sociales en el presente y que los estudios historiográficos no serán ajenos a este tipo de tendencia en las ciencias sociales.

1.7 La historiografía Latinoamericana de las epidemias

Los estudios historiográficos en América Latina sobre las epidemias empezaron gracias a los aportes de estudios pioneros como los de la Escuela de Berkeley, integrada por historiadores estadounidenses como Kubler, Simpson, Cook y Borah; sus obras fueron realizadas a finales de los ochenta y principios de los años noventa del siglo XX. Esta historiografía estudió cómo llegan las enfermedades epidémicas al continente americano en el proceso histórico de la

² Traducción mía.

conquista y de cómo la población indígena americana disminuyó en el siglo XVI y tienen dos posturas una alcista y otra bajista con respecto al comportamiento demográfico del periodo (Villar 2016) 148. Es por esto que:

“Entre los estudios clásicos de la escuela de Berkeley se debe citar el trabajo de Borah, El siglo de la Depresión, editado en 1951. Esta obra retoma los cálculos de Cook y Simpson de 1948 sobre los recuentos de tributos del siglo XVI y ofrece una interpretación general basada en la estrecha relación entre el severo descenso de la población indígena por la epidemia de cocoliztli de 1576 y el inicio de una duradera crisis económica que ha sido denominada el siglo de la depresión” (Villar 2016, 148).

En esta guerra de números de datos demográficos que se dan en el estudio del comportamiento de la población nativa americana en el periodo de la conquista y la colonización respondieron a varias investigaciones, principalmente en el campo de la demografía histórica. Las valoraciones macro demográficas de Cook y Borah se confrontaron con estudios de historia local sobre las epidemias de historiadores mexicanos como Cecilia Rabell, que en vez de centrarse en la guerra de números expresó que deberían hacerse estudios de regiones analizando varios factores y su relación con procesos demográficos como la propagación de las enfermedades, las guerras, actividades económicas y cambios en el ecosistema (Villar 2016, 148-149).

En general, estos estudios se pueden clasificar en dos tipos: 1) monografías sobre localidades, basadas en fuentes cuantitativas de larga duración que estudian las tendencias generales de la población y logran identificar la alzas en la curva de mortalidad, sus efectos en los bautizos y matrimonios. 2) Estudios de carácter cualitativo y cuantitativo sobre una epidemia en particular. En el primer grupo podemos citar los trabajos clásicos de demografía histórica interesados en analizar el comportamiento de la población. Ejemplos de este tipo de estudios

son los de Elsa Malvido, Thomas Calvo, Claude Morin y Marcello Carmagnani, cuyos estudios cubren en gran medida parroquias del centro de México, excepto el trabajo de Carmagnani sobre los centros mineros del norte (Villar 2016, 149).

Es por lo anterior que la importancia de esta historiografía macro demográfica radica en que influyó en la elaboración de nuevas investigaciones, las cuales, con base en otro tipo de fuentes, se interesaron por estudiar de manera más detallada las epidemias. Se puede concluir que los estudios ambiciosos sobre macro demografía asociados a las epidemias en la Nueva España actual México lograron que se realizaran también estudios locales, comprobando que, en cada región, poblado o parroquia, las epidemias tuvieron diferentes impactaciones y diferentes remedios o respuestas del estado (Villar 2016, 149-150).

La primera historiografía que se hizo para el estudio de las epidemias en Latinoamérica se realizó en Estados Unidos con la obra de Donal Cooper titulada: *Las Epidemias En La Ciudad De México, 1761-1813 (Epidemic Disease in Mexico City 1761-1813)*. En esta obra se estudian diferentes epidemias como tifus, viruela y otras pestes que se denominaron fiebres. El autor analiza las condiciones ambientales, la propagación de las epidemias, la reacción y las medidas tomadas por el estado novohispano y la iglesia, el autor llega a la conclusión de que la falta de recursos materiales y humanos incrementó la mortalidad en la ciudad y que dichas epidemias cobraron más de 50.000 personas. La obra de Cooper es un clásico de la historiografía que trata el tema de las epidemias en América Latina (Cooper 1965).

Otro historiador estadounidense pionero en el estudio de las epidemias en América Latina es Alfred W. Crosby que al igual que otros colegas de su país querían explorar el tema de las epidemias en el descubrimiento y la conquista del nuevo mundo por parte de los europeos, la

obra de Crosby: *“El intercambio transoceánico consecuencias biológicas y culturales a partir de 1492”*, realizado en 1972 su primera edición en inglés, es la descripción de las consecuencias biológicas, sociales y culturales que se desencadenaron desde el descubrimiento de América por parte de Cristóbal Colón. El intercambio biológico entre europeos y nativos americanos trajo según el autor un cambio demográfico y cultural ocasionado en parte por las epidemias que generó bastantes consecuencias para el desarrollo de la sociedad en Europa y en América hasta la actualidad. Se puede concluir que los historiadores estadounidenses motivaron a sus pares latinoamericanos en la realización de estudios históricos en el tema de epidemias (Crosby 1972).

En la década de los ochenta del siglo XX en México, varios historiadores profesionales empezaron a interesarse y a crear investigaciones históricas sobre epidemias, como es el caso de la obra: *“Ensayos sobre historia de las epidemias en México”*, de 2 volúmenes realizado en 1982 por los historiadores Florescano, E y Malvido, E. Esta obra invita a que se estudien las epidemias y enfermedades a nivel histórico y crea un buen ambiente para el desarrollo de esta línea de investigación en México. La historiografía sobre epidemias tuvo un cambio transcendental con la obra: *“La conquista biológica”* del historiador estadounidense Noble Cook escrita en 1998, el autor pone en duda la leyenda negra en que se había culpado a los españoles de llevar la muerte a las poblaciones nativas americanas por la fuerza de las armas y la esclavitud. En la obra se desarrolla la tesis del intercambio biológico que trajeron las epidemias los españoles y que no sabían que llevaban dada la ignorancia sobre el tema en la época y desde el año 1492 fueron las causantes de la baja demográfica en el nuevo continente.

Ya en los años 2000 se llevaron a cabo investigaciones historiográficas que tenían diferentes estudios de países latinoamericanos como la obra: “*La enfermedad en la historia de América Latina*” del historiador Argentino Diego Armus realizada en el año 2003, es una compilación de investigaciones históricas de diferentes países latinoamericanos como Colombia, Argentina, México y Brasil. Esta obra invita a profesionales de la historia en Latinoamérica para que investiguen acerca de la historia de la enfermedad desde nuevas perspectivas. La historiografía que más predomina en la historia de la medicina en Latinoamérica es la de las epidemias y, las temporalidades más estudiadas son las del tercio del siglo XIX y las primeras décadas del XX, y este tipo de historiografía destaca temas como las condiciones sociales en donde se desarrolla una epidemia, las políticas públicas para paliar el problema y el comportamiento del Estado, las élites, los grupos profesionales y la sociedad (Armus 2002, 47).

Otro tópico en la historiografía latinoamericana de la epidemia es el estudio de los factores biológicos y ecológicos, uniendo en un diálogo la historia social y la historia de las ciencias biomédicas, los casos latinoamericanos tienen en común por las epidemias, el miedo, la huida, la salvación, la búsqueda de chivos emisarios y el empeño por expresar la cultura, la religión y la política en la sociedad afectada. Por otro lado, el impacto social de las epidemias no es igual, por lo que los virus y bacterias son distintos y afectan también de distinto modo a las poblaciones. Las epidemias en la historiografía muestran el estado del sistema de salud, la infraestructura sanitaria y el servicio médico en las sociedades latinoamericanas, también muestra cómo el Estado crece y su poder se incrementa en lo colectivo y en lo individual respecto a la población. También la sociedad puede ignorar el evento epidemiológico porque al ser tan cotidiano ya no es sorpresivo, el contexto político también es clave para entender

el hecho ya que se pueden observar qué intereses tienen los gobernantes con la población (Armus 2002, 48-49).

Antes y después del triunfo de la bacteriología moderna, las epidemias estaban vinculadas al mundo urbano, a las grandes ciudades y desde fines del siglo XIX a los estudios sociales. También las exposiciones de distintos fenómenos epidémicos en la historia de América Latina estaban dadas por explicaciones monocausuales de cada enfermedad, por ejemplo, las referencias al contexto social como la precariedad de las viviendas, la herencia biológica, los hábitos de higiene, las condiciones laborales, la alimentación y la pobreza, todo esto en un entorno de crecimiento poblacional en las ciudades donde las multitudes viven en situación de hacinamiento. Con el nacimiento de la estadística del siglo XX, se afianzó como disciplina y varios países se consolidaron agencias estatales que solamente trataban temas de salud pública. Los médicos higienistas primero y los sanitaristas después, compitieron con otros médicos, con políticos y religiosos por tener el control de las políticas de salud pública. Estos médicos tuvieron un papel clave en la modernización de las ciudades y de las redes de asistencias, reforma y control social de las epidemias (Armus 2002, 49).

La lucha contra las epidemias en América Latina fue al principio del siglo XX, unas luchas marcadas por campañas que se asemejaban a campañas militares y que prácticamente los microorganismos que causaban la epidemia, se consideraban enemigos, ya que estos vivían dentro de personas las cuales se vieron afectadas por formas de violencia intrusiva por parte del Estado. Por lo anterior, este tipo de acción contra la pandemia fue muy mal vista y resistida por gran parte de la población, por eso se dieron estrategias del Estado para persuadir sin violencia a los infectados y también la educación fue vital para difundir el código

higiénico que, en el mediano plazo, logró una tremenda aceptación en la vida cotidiana de los latinoamericanos. La sífilis o la lepra no son enfermedades que se difundan tan masivamente como otras, pero en algunos contextos se calificaron como epidémicas. Esto se dio porque, por razones sociales, culturales, políticas legitimadas por el saber médico, las volvían problemas nacionales que se tornaban importantes en la opinión pública y se promovieron campañas específicamente destinadas a erradicarlas (Armus 2002, 49).

Otras enfermedades como la tuberculosis, las enfermedades gastrointestinales y endémicas como la malaria, la anquilostomiasis y la fiebre amarilla, no se intensifican por sorpresa, pero están bien establecidas en la sociedad latinoamericana y han matado muchas personas, incluso mucho más que enfermedades epidémicas. Sin embargo, estas enfermedades endémicas no lograban que se le asignaran muchos recursos materiales, profesionales o simbólicos suficientes como para ser aceptadas como un gran problema de la sociedad. Mas adelante, el tratamiento de las endemias por parte del Estado en Latinoamérica se volvió asunto público, porque en gran parte se vieron percibidas como elementos de la cuestión social y del ejercicio del poder en políticas de salud pública y en este contexto los proyectos de saneamiento de los sectores rurales en donde se combate las endemias reafirmaban la expansión del Estado, el poder central y la construcción de la nación (Armus 2002, 49).

Siguiendo la línea de desarrollar una historiografía de las epidemias en América Latina, se tiene al historiador estadounidense Shawn Smallman que estudia las epidemias del virus VIH causante del Sida en los espacios de Brasil, Honduras, Cuba, México y Nicaragua. Su obra es: *La epidemia del Sida en Latinoamérica (The AIDS pandemic in Latin America)* del 2007, esta obra es muy importante e innovadora porque hace un estudio desde la perspectiva

antropológica y tiene como método la entrevista donde se aplica a población vulnerable como colectivos LGTB, médicos, traficantes de droga, adictos a las drogas y prostitutas. Esta obra da una perspectiva social muy amplia al describir el impacto del Sida en poblaciones estigmatizadas de Latinoamérica (Smallman 2007).

Como conclusión se puede decir que, los estudios historiográficos de las epidemias en América Latina empezaron con estudios de historiadores estadounidenses que en la década del sesenta del siglo XX buscaban la relación entre epidemias traídas desde Europa por medio del proceso de la conquista a los indígenas y cómo estas enfermedades eran las causantes de la baja poblacional en dicho periodo. Otro punto importante es que México fue el espacio donde se empezó a estudiar el fenómeno de las enfermedades traídas por los conquistadores españoles y que estas investigaciones históricas empezaron siendo investigaciones de demografía histórica en los años ochenta y parte de los noventa; después con profesionales de historia mexicanos y extranjeros produjeron una historiografía que motivó a que futuras generaciones de historiadores latinoamericanos pudieran desde diferentes perspectivas y motivaciones estudiar las epidemias en distintos espacios y temporalidades del mundo latinoamericano.

CAPÍTULO 2

LA HISTORIA DE LAS EPIDEMIAS EN COLOMBIA

2.1 Los inicios

En este capítulo, se analizará la historiografía de las epidemias en Colombia donde se mencionará los grupos de investigación e historiadores que trabajan en diferentes espacios académicos donde se produce la historiografía de las epidemias a nivel nacional; también se estudia como enfoqué la historia de las epidemias desde las diversas líneas de investigación de la historia de la medicina como la historia de la enfermedad e historia de la salud pública; en cada investigación se analizará el aporte de cada una de estas perspectivas de investigación en el país, el balance histórico de las investigaciones tiene como objetivo analizar y comparar el desarrollo de la producción historiográfica colombiana. A continuación, se va a analizar investigaciones historiográficas seleccionadas como libros, tesis y artículos de revistas académicas sobre epidemias en la historia del país.

El presente escrito solo va a tener en cuenta algunas obras de historiadores académicos, pero también se mencionará algunos esfuerzos de investigación realizados por médicos con formación especializada en ciencias sociales. Como primera historiografía dedicada a las epidemias en Colombia se cuenta con obras historiográficas del siglo XIX que a pesar de no ser específicas en el tema de las epidemias son producto del interés de los médicos que querían plasmar su profesión en la eternidad, por ejemplo tenemos la obra: *“La historia de la medicina en Santafé de Bogotá”* publicada en el año 1884 por el médico Pedro María Ibáñez, que pertenecía a la Secretaría de la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de

Bogotá y desempeñaba un papel fundamental en la promoción de su profesión en su tiempo. (Obregón 1994).

La historia de la medicina tuvo un protagonismo en comparación con otras ciencias o disciplinas en el siglo XX, en términos de esfuerzos investigativos que llegan a fundar en 1981 una Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina, la cual fue bastante activa al unir médicos con intereses comunes en la historia de su disciplina y que tiene como objetivo mostrar las viejas prácticas médicas y procedimientos, en este esfuerzo los profesionales de la salud realizan varios estudios como los siguientes: “*Historia de la medicina nacional*” (1910) de Rafael Ucrós; “*Cinco hechos sobresalientes de nuestra medicina*” (1944) de Alfonso Bonilla Naar; “*Apuntaciones sobre la medicina en Colombia*” (1959) de Emilio Robledo Correa, “*Historia de la psiquiatría en Colombia*” (1968) de Humberto Rosselli; y “*La medicina en el Nuevo Reino de Granada durante la Conquista y la Colonia*” (1972) de Andrés Soriano Lleras. Obregón manifiesta que las investigaciones sobre historia de la medicina tienen dos vertientes, la primera es la de los médicos vinculados a sociedades científicas que tenían como objetivo buscar la contribución de los médicos del pasado al avance de la ciencia médica en el país y con este tipo de historia mostraban el desarrollo de su profesión, la segunda vertiente es la investigación académica en donde se aplica la metodología de las ciencias sociales (Obregón 1994).

Esta segunda vertiente de historia de la medicina en Colombia comienza en los años ochenta del siglo XX, celebrando el Bicentenario de la Real Expedición Botánica, encuentro que motivó a reunir un grupo heterogéneo de historiadores, sociólogos, ingenieros, médicos y profesionales de las ciencias sociales que desarrollaron las primeras investigaciones bajo la

metodología de la historia social de las ciencias. Un pionero en historia social de la medicina fue el sociólogo Néstor Miranda Canal, con él esta nueva forma de abordar la historia de la medicina, se comienza a superar el relato tradicional que consistía casi exclusivamente en biografías, memorias y anécdotas de médicos de épocas pasadas (Obregón 1994).

En 1983 se empieza la colección “*Historia social de la ciencia en Colombia*” que contó con el apoyo de la OEA y Colciencias, este proyecto de nueve tomos se publica en 1993 donde el tomo VIII, es dedicado a la historia de la medicina, el cual es escogido para estudiar, los autores de esta obra colectiva son: Néstor Miranda Canal, Mario Hernández Álvarez y Emilio Quevedo Veléz, esta investigación es muy ambiciosa en lo que fue la primera investigación en reunir muchos esfuerzos de distintos investigadores de distintas disciplinas, lo cual deja ver la importancia que se le dio al estudio. En esta investigación se evidenciará el poco desarrollo de la tradición de historia social de la medicina en el país, por lo cual es una obra que tenía como propósito incentivar los estudios futuros de investigadores en la historia de la medicina con metodología de las ciencias sociales. En esta investigación colectiva, las epidemias son estudiadas desde la salud pública, donde se expone el higienismo como política de salud pública en Colombia en la segunda mitad del siglo XIX y su posterior consolidación hasta las primeras décadas del siglo XX, Miranda Canal estudia las políticas del estado colombiano para mitigar estas enfermedades por medio de organizaciones institucionales para atender problemas de epidemias y endemias. (Quevedo, Emilio Veléz, Miranda, Néstor Canal, Hernández, Mario Álvarez 1993).

2.2 Años noventa

En la década de los noventa del siglo XX, se realizaron estudios de historiadores profesionales como Renán Silva y Marcelo Frías Núñez en el año 1992 estas obras son respectivamente *“Las epidemias de viruela de 1782 y 1802 en el virreinato de Nueva Granada: contribución a un análisis histórico de los procesos de apropiación de modelos culturales”* y *“Enfermedad y sociedad en la crisis colonial del Antiguo Régimen (Nueva Granada en el tránsito del siglo XVIII al XIX: las epidemias de viruelas)”*, estos estudios tenían como objeto las epidemias de viruela de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX en la Nueva Granada; estas obras de los anteriores autores son muy importantes porque marcan un despegue del estudio de las epidemias en la historiografía colombiana y generaran el entusiasmo para que en la próxima década se hagan diferentes estudios de las epidemias en el país.

Renán Silva, estudia las epidemias de viruela de 1782 y 1802 con un análisis de la apropiación de modelos culturales de la ilustración europea y cómo este modelo pasa a la sociedad neogranadina, el autor estudia este tema desde la corriente de historia social de la cultura. La noción de salud pública empieza para Silva con la idea moderna de la lucha de nuestra sociedad por restarle terreno a la muerte defendiendo la vida humana y cómo el gobierno colonial da soluciones a la crisis provocada por la epidemia de viruela, en el año 1804 se inició el proceso de vacunación con la vacuna descubierta por el inglés Edward Jenner en el año 1796 (Silva 2006).

El autor evidenció novedades de las condiciones de los poblados donde estaba la epidemia con el proceso de apropiación de las prácticas de la salud pública ilustrada y se identifica

cómo estas prácticas generaron conflicto en algunos grupos de la sociedad como los comerciantes y se muestra cómo los curas son los únicos capaces de dar un tratamiento médico sin tener conocimiento médico para luchar contra la viruela. Durante las epidemias de 1782 y 1802, se aplicaron medidas sanitarias que dependieron de la difusión de un modelo cultural ilustrado que se adaptaba a las condiciones del medio colonial y las particularidades regionales. Silva identifica como imaginaba la élite a los causantes de la epidemia que para ellos los más pobres de la sociedad por sus hábitos y costumbres. Las epidemias muestran cómo fue el proceso de cambio de las prácticas de enterramiento donde pasó de tener los entierros en el poblado a estar en las afueras, esto como una medida del proyecto ilustrado, el autor examina la Expedición Filantrópica de la vacuna que fue enviada por la Corona española y que se aplicó en el territorio neogranadino en 1804, esta medida es la que marca la primera acción médica para lograr vencer la epidemia de viruela y es la medida que se aplica para erradicar la viruela en el transcurso de los siglos XIX y XX (Silva 2006).

Marcelo Frías Núñez estudia cómo desde las instituciones coloniales se toman medidas contra la epidemia de viruela y se crean poderes públicos para hacer cumplir dichas acciones institucionales en el periodo de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX; época donde la Corona española efectuó medidas frente a las epidemias de viruelas de 1782 y 1802 con la Expedición Filantrópica de la Vacuna de 1804 que se aplica en la Nueva Granada. El autor analiza el proceso de adopción en la Nueva Granada de estructuras científicas que estaban practicándose en España y Europa. El Estado español tuvo un papel protagónico con la figura de José Celestino Mutis que con su labor ayudó a mitigar las epidemias de viruela en la Nueva Granada (Núñez 1992).

La historiadora Ana Luz Rodríguez Gonzales en 1997 publicó su tesis de maestría titulada: *“Cofradías, capellanías, epidemias y funerales. Una mirada al tejido social de la independencia. Santafé 1800 – 1830”*, estudio que fue novedoso en su época ya que estudiaba el tema del tratamiento de la enfermedad y la muerte en el aspecto social; la obra estudia el periodo de la independencia donde la guerra y las epidemias estarían afectando a la población de la Nueva Granada en el tránsito a un estado independiente de la Corona española. La autora muestra la introducción del hospital en la ciudad y el cambio de los entierros en las iglesias a los cementerios en las afueras de los poblados, esto se da a causa de la epidemia de viruela de 1802, el proceso de cambio de los entierros a los cementerios se establece por ley en 1830 por parte del estado republicano con la creación de cementerios públicos lo cual chocaba con los entierros en las iglesias, ya que la población entendía que los cadáveres de sus seres queridos quedarían desprotegidos sin un manto sagrado que brindaba las iglesias, Rodríguez cita la investigación de Renán Silva ya que en su obra evidencia procesos que identificó como los entierros (Gonzalez 1997).

El aporte que da la autora al estudio de las epidemias de viruela es la creación de una demografía urbana de la epidemia; esto lo hace construyendo una distribución en mapas y cuadros de las zonas donde está ubicada la población más vulnerable de los ocho barrios de la Bogotá de la época, esta clasificación se hizo por edades, por sus ingresos y como estaban constituidas sus viviendas; se evidenció que la población más pobre era la más vulnerable por la epidemia de viruela de 1802. Otro de los temas tratados son las cofradías como medida para garantizar la solidaridad de la sociedad con las personas fallecidas a causa de la enfermedad, también las capellanías son importantes para la autora por los recursos con los que contaba la institución religiosa que le daba a la población más vulnerable de la ciudad la

posibilidad de paliar en contra de la calamidad. Rodríguez también hace énfasis en las prácticas mágico-religiosas de la población, pero este tema se tratará más adelante en el capítulo tres (Gonzalez 1997).

También en los noventa la historiadora Diana Obregón investigará las epidemias en obras como: *“Sobre epidemias, endemias y epizootias: algunos aspectos del desarrollo de la bacteriología en Colombia”* de 1998, donde llevará a cabo en sus investigaciones aportes a la historiografía de la enfermedad, la salud pública y las epidemias. La autora explora el tema de la introducción de la bacteriología moderna gracias a los descubrimientos de científicos europeos como Pasteur Y Koch, esta nueva medicina bacteriológica llegaría a Colombia donde existía una medicina premoderna de corte miasmático, este avance científico ayuda a combatir la lepra en el país a finales del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX. Así, estos avances extranjeros sirvieron para el desarrollo de las ciencias que sirven de base a la medicina para la institucionalización de la bacteriología en nuestro país y su aplicación en el estudio de la lepra y otras enfermedades, también estos conocimientos sirven para que se tomen medidas de salud pública favoreciendo la investigación bacteriológica sobre la lepra, principalmente realizadas por la labor de médicos como Federico Lleras Acosta y de Juan de Dios Carrasquilla (Obregón 1994).

Se puede concluir que la tradición colombiana de la historiografía médica en el siglo XIX, estuvo en manos de médicos que estaban buscando respuestas a su quehacer en el pasado y vinculando su profesión con el progreso de la ciencia médica de su tiempo. En la década de los ochenta y noventa del siglo XX en Colombia, los historiadores formados en universidades en programas de Historia o humanidades estaban aplicando las metodologías y teorías de las

ciencias sociales y desarrollaron unas perspectivas diferentes a la tradición pasada de médicos que historizaban su profesión. Este avance permitió estudiar las epidemias como la viruela desde el estudio riguroso de las fuentes aplicando metodología de la Historia por parte de autores como Silva, Frías, Obregón y Rodríguez que son profesionales del estudio de la Historia. También se van dando trabajos de profesionales de la salud como Quevedo, un médico que dio un importante apoyo a los estudios de historia de la medicina vinculando historiadores profesionales interesados por los temas de la medicina, lo cual brindó un diálogo interdisciplinar que diera lugar en el futuro a trabajos colectivos de grupos de investigación de profesionales de la salud con historiadores académicos.

2.3 Años 2000

Empezando el nuevo milenio ya varios historiadores formados en academias de Historia se aventuran en la línea de investigación de la historia de las enfermedades y las epidemias. A continuación, se mostrarán varias obras de la historia de las epidemias en el país, el cambio que realizó la historiografía de las epidemias y la historia de la medicina en general pasa de los estudios sociales de los noventa a los estudios culturales antropológicos de los 2000.

En el año 2000 se publica el libro *“Amazonia colombiana enfermedades y epidemias: un estudio de bioantropología histórica”* de los autores Augusto Javier Gómez López; Hugo Armando Sotomayor Tribín, Ana Cristina Lesmes Patiño, esta investigación colectiva es realizada gracias al apoyo de Colciencias del programa de Ciencia y Tecnología de la Salud y ganó el premio nacional de antropología en 1998. Según los autores, la Amazonia colombiana históricamente se ha encontrado poco accesible al hombre blanco y; en el siglo XVIII la población blanca y mestiza trajo nuevas enfermedades a las distintas poblaciones

indígenas por el proceso de aculturación que desarrollaban los misioneros católicos que esparcían enfermedades por el territorio sin darse cuenta de este fenómeno. La obra detalla varios procesos de enfermedades epidémicas como endémicas a lo largo de tres siglos de colonización, en el siglo XIX el proceso se fue acentuando hasta terminar con varias civilizaciones indígenas y ya en el siglo XX el proceso de violencia del narcotráfico, la guerrilla y los paramilitares, generaron un cambio en la población indígena dejándola muy disminuida y con pérdida de muchas tradiciones ancestrales (Gómez, López Augusto Javier, Sotomayor Tribín Hugo Armando y Lesmes Patiño Ana Cristina 2000).

En el año 2001 el historiador Jorge Marques Valderrama publica el artículo “*¿Rumores, miedo o epidemia? La peste de 1913 y 1914 en la costa atlántica de Colombia*” el presente artículo resume uno de los resultados de la investigación “*Prácticas y discursos de medicalización e higiene en la formación de la salud pública en las ciudades del Caribe colombiano, 1880-1930*”, financiada por Colciencias y dirigida por el historiador Álvaro Casas Orrego. El autor expone que ya finalizando el siglo XIX el comercio internacional movido por los barcos de vapor, ayudó a propagar lo que se convertiría en una pandemia de peste bubónica la cual empezó en China en 1898 y llegó a costas del mar Caribe colombiano en el transcurso de 1913 y 1915. Al llegar esta enfermedad, el país ya contaba con la medicina pasteuriana pero el Estado al no tener los recursos de bienes científicos y sanitarios no se pudo aplicar bien la medicina bacteriológica de la época y esto generó un proceso de confrontación entre los médicos y el Estado, lo que generó que los Estados Unidos de América salga a salvaguardar sus intereses económicos de la costa atlántica colombiana, país que tenía el dominio comercial en América Latina y que los estadounidenses ayudaron con

poco de sus instrumentos médicos para ayudar a la población nativa afectada (Valderrama 2001).

Otro autor que estudia las enfermedades y epidemias pero que vincula procesos culturales como las prácticas religiosas con las calamidades es el historiador Juan Carlos Jurado que publica en el 2004 el artículo *“Terremotos, pestes y calamidades. Del castigo a la misericordia de Dios en la Nueva Granada. Siglos XVIII y XIX”*. En este artículo el autor abre un camino a estudiar fenómenos naturales en Colombia desde las representaciones religiosas donde muestra distintas enfermedades que causan epidemias y endemias a finales del periodo colonial y parte del periodo republicano del siglo XIX, el autor analizará distintas medidas del Estado, la iglesia y la sociedad a estos fenómenos de calamidad en estos periodos históricos. Jurado hace un estudio de las calamidades como terremotos, sequías, inundaciones y pestes, este último concepto era utilizado en la época colonial y en parte del siglo XIX para encasillar al sarampión, la viruela, la fiebre amarilla y el cólera; estas epidemias y endemias las vinculara el autor con la religiosidad católica como medida de la población para lograr escapar de las manos de la muerte que al brindar un consuelo con las rogativas a los santos protectores, estas prácticas religiosas daban una respuesta mágico-religiosa a un problema tan grave como eran estas enfermedades y Jurado expone que el castigo divino era un concepto que estaba muy arraigado en el imaginario colectivo y permitía dar una explicación al origen sobrenatural de la calamidad (Jurado 2004).

Un tema que fue en un principio estudiado por profesionales de la salud interesados en historiar el proceso de la investigación de las llamadas fiebres del Magdalena y que la historiadora Claudia Mónica García va a estudiar, pero desde la perspectiva de la historia

académica en el año 2006 publica su libro *“Las fiebres del Magdalena: medicina y sociedad en la construcción de una noción médica colombiana, 1859 - 1886”*. La autora estudia la génesis y desarrollo del concepto “fiebres del Magdalena” como una construcción social y que fue una preocupación de los médicos del siglo XIX en el periodo de la república liberal, estos habían estudiado en Francia y estaban influidos por las teorías de la ciencia médica francesa. Estas teorías atribuían a los climas cálidos e insalubres la peor de las fiebres, esto dio lugar a las valoraciones negativas sobre el clima cálido en el valle del río Magdalena, en los poblados de Girardot y Ambalema. La noción fiebres del Magdalena se ratificó en un periodo que se extiende entre la epidemia de Ambalema de 1856 al 1857 y las de Girardot en 1866 al 1867, poblaciones involucradas en la producción de tabaco o añil. Esta noción fue pensada por médicos ubicados en la capital del país o en Ambalema, preocupados por investigar las fiebres que amenazaban la exportación, siendo esta actividad económica la que traía capitales para el proyecto liberal. Es por esto que, el declive del ciclo exportador del tabaco y el añil coincidió con el desinterés por las fiebres (García 2006).

En la década de los 2000 en Colombia, varios historiadores realizaron estudios locales y aportaron al estudio de las epidemias y de la historia de la medicina, en la costa atlántica colombiana tenemos el aporte del historiador Camilo Díaz Pardo que en el año 2006 da a luz a su artículo *“Las epidemias en la Cartagena de Indias del Siglo XVI –XVII: Una aproximación a los discursos de la salud y el impacto de las epidemias y los matices ideológicos subyacentes en la sociedad colonial”* Donde muestra que las epidemias en la ciudad de Cartagena de Indias en el periodo colonial, son un tema que según el autor se pueden observar distintos comportamientos del Estado y la sociedad en donde se toman medidas en el aspecto político como la salud pública y las respuestas culturales que tiene la

sociedad cartagenera de las distintas epidemias, que varían con la procedencia de cada grupo humano en la ciudad (Pardo 2007).

Una investigación con una perspectiva diferente a la historiografía expuesta anteriormente es la investigación: *“Amazonia colombiana enfermedades y epidemias: un estudio de bioantropología histórica”* este libro fue realizado en conjunto por los historiadores Gómez, Sotomayor y Lesmes, en esta investigación se observó un interés por estudiar las epidemias históricas desde la perspectiva antropológica. Otro estudio histórico antropológico que también estará orientado en la temática de las enfermedades desde el punto de vista antropológico e histórico es el desarrollado por el historiador Álvaro Andrés Villegas Vélez y la historiadora Catalina Castrillón Gallego que publican en el año 2006 el artículo *“Territorio, enfermedad y población en la producción de la geografía tropical colombiana, 1872-1934”* en esta investigación se expone una idea de territorialidad histórica como producto de lo que pensaban las élites del centro del país de los territorios de la cuenca del Magdalena, el litoral Pacífico y la selva amazónica, en ellos se identificaban enfermedades epidémicas que se desarrollaron en estas zonas del país donde existe una relación de los pobladores con el territorio y cómo éste alberga enfermedades que afectan la vida de las personas (Villegas, Vélez Álvaro Andrés y Castrillón, Gallego Catalina 2006).

Los autores muestran cómo la construcción de territorialidad de la Colombia de finales del siglo XIX y principios del XX, lleva a cabo una transformación institucional de territorios por parte de las élites y como resultado de este proceso se llegó a pensar desde el centro del país que estas tierras no son viables para el desarrollo económico, quedando estas partes del país excluidas de la visión socio-económica de la capital por ser lugares insalubres. Lo

anterior, se puede observar una visión euro centrista de las élites de Bogotá con las zonas del país de tierras bajas y selvas, ya que se consideran zonas de un peligro biológico y es en parte lo que va a condicionar la relación de políticas públicas dictadas desde el centro del país para la periferia colombiana (Villegas, Vélez Álvaro Andrés y Castrillón, Gallego Catalina 2006).

Ya Renán Silva y Marcelo Frías en 1992 habían realizado investigaciones sobre los efectos de las epidemias de viruela en el final del periodo colonial en el país, producto de sus investigaciones dejaron un camino por recorrer en los estudios de estas epidemias de 1782 y 1802. En un artículo del año 2007 de la historiadora Andrea Catalina Gutiérrez Beltrán exponía desde una perspectiva local la problemática de las epidemias de viruelas en Tunja, la investigación es: *“Las epidemias de viruela en la ciudad de Tunja: 1780 – 1810. La Junta de Vacuna”* que contó con el apoyo académico y económico del Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH y su programa de apoyo a la investigación en historia colonial.

Para la autora las reformas borbónicas de finales del siglo XVIII en la ciudad neogranadina de Tunja tenían como objetivo implementar unas medidas de salud pública que dieran como resultado una población limpia, estas medidas de higiene pública fueron la limpieza de calles y casas por parte del cabildo, esta organización de salud pública dejaba una experiencia en la implementación de prácticas para evitar enfermedades. Con la llegada de las epidemias de viruela de 1782 y 1802, se introdujo la inoculación, práctica efectiva que permitía una prevención de la enfermedad. Como se expuso en las investigaciones de Silva y Frías la autora también muestra el proceso de vacunación que se dio gracias a la Expedición Filantrópica de la Vacuna, empresa financiada por la Corona Española, en el caso de Tunja

la práctica de la vacunación fue efectiva gracias a la organización de la Junta de Vacuna, la cual dio buenos resultados al ser administrada en la población de Tunja (Beltrán 2007). Para conocer más a fondo las reformas borbónicas relacionadas con el tema de la salud pública desde una perspectiva más amplia del contexto neogranadino, se debe estudiar la obra de la historiadora Adriana María Álzate “*Suciedad y orden, reformas sanitarias borbónicas en la Nueva Granada*” donde aborda el tema de manera rigurosa y analiza la aplicación de estas reformas a la salud pública (Álzate 2007).

Un investigador destacado en el estudio de historia de la salud en el país es Abel Fernando Martínez Martín médico cirujano, Doctor en Historia, director del grupo de investigación Historia de la Salud en Boyacá de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y director del Museo de Historia de la Medicina y la Salud UPTC. Martínez publicó varias investigaciones que contribuyeron al estudio de la historia de las enfermedades a principios del siglo XX en la zona central del país, el autor tiene varias investigaciones publicadas sobre la pandemia de gripe española de 1918³, donde ha trabajado con investigadores colombianos y extranjeros, lo que ha permitido elaborar estudios de historia comparada con otros países para identificar diferencias y similitudes en el impacto del virus de gripe española que se convirtió en una pandemia. Las investigaciones de Martínez están

³ El autor tiene las siguientes obras que se pudieron consultar: “La pandemia de gripa de 1918 en Bogotá” del 2007; “Impacto de la pandemia de gripa de 1918-1919 sobre el perfil de mortalidad general en Boyacá, Colombia” en conjunto con Juan Manuel Ospina Díaz, Oscar Fernando Herrán Falla del 2009; “La pandemia de gripe de 1918-1919 en Bogotá y Boyacá, 91 años después” como coautor con Fred Manrique, Bernardo Meléndez, Juan Ospina del 2009; “The 1918–19 Influenza Pandemic Boyacá, Colombia” como coautor con Gerardo Chowell, Cécile Viboud, Lone Simonsen, Mark A. Miller, Rodolfo Acuna-Soto del 2012; “La junta central de higiene de Colombia, otra de las víctimas de la pandemia de gripa de 1918-1919” como coautor con Meléndez Álvarez Bernardo Francisco, Manrique Corredor Edwar Javier del 2014 y “Análisis histórico epidemiológico de la pandemia de gripa de 1918-1919 en Boyacá, un siglo después” como coautor con Bernardo Francisco Andrés Meléndez Álvarez, Edwar Javier Manrique Corredor, Omar Fernando Robayo Avendaño del 2018.

elaboradas con metodología social y otros con método epidemiológico producto de las ciencias de la salud, los estudios en su mayoría son de Tunja y algunos incluyen también a Bogotá. Algunos artículos académicos son realizados en coautoría con diferentes médicos extranjeros que son especialistas en epidemiología histórica.

La historiadora María Fernanda Vásquez Valencia en 2008 publica su tesis de maestría de la Universidad Nacional sede Medellín: *“Clima, espacio y enfermedad en la medicina colombiana a finales del siglo XIX y principios del siglo XX”*. En esta investigación se realiza un estudio del desarrollo de teorías médicas del siglo XIX hasta el siglo XX donde relaciona el clima y el espacio con las enfermedades, la teoría miasmática ⁴de principios del siglo XIX se vio reforzada con el estudio de los factores climáticos, como la humedad, el calor, la temperatura, que se consideraban como factores determinantes de la aparición, producción, circulación y mantenimiento de miasmas productores de fiebres en terrenos geográficamente y climáticamente propicios para ello (Vásquez 2008).

Para Vásquez, los médicos de la época relacionaron enfermedades endémicas y epidémicas con el clima, lo que propició el desarrollo de geografías médicas en el terreno donde estaban las enfermedades de los climas cálidos. En la última década del siglo XIX, la medicina pasteuriana comenzó a tener una gran influencia sobre las concepciones médicas acerca de las enfermedades en los médicos colombianos. Esta nueva concepción de la teoría médica inauguró una forma distinta de indagar sobre las causas de las enfermedades,

⁴ La teoría miasmática de la enfermedad o solamente teoría miasmática fue una teoría formulada por Thomas Sydenham (1624-1689) y Giovanni María Lancisi (1654-1720). Según esta teoría los miasmas, que eran el conjunto de emanaciones fétidas de suelos y aguas impuras, eran la causa de enfermedad. Actualmente se considera obsoleta, al haber sido substituida por la Teoría microbiana de la enfermedad.

instaurando una especie de rechazo a las concepciones neohipocráticas⁵ y al papel del clima como causa determinante de la presencia o ausencia de las enfermedades (Vásquez 2008).

Para la autora a finales de la primera década del siglo XX, emergió una nueva teoría etiológica⁶ que empezó a introducirse lentamente entre los médicos colombianos. Esta nueva forma de pensar las enfermedades por la “teoría de los vectores” llamada así por Vásquez; desplaza el papel del clima y genera una nueva comprensión de la relación de los seres humanos y el medio. Según los textos médicos de la época se observa que esta nueva teoría, no contó con la apropiación y comprensión de la mayoría de los médicos, esto se debe a la huella dejada por la medicina neohipocrática que dejó el estudio climatológico como un ejercicio de la causa de las enfermedades (Vásquez 2008).

Vásquez afirma que en el periodo de 1908 y 1910, la teoría de los vectores se había institucionalizado en los médicos de Bogotá y después en los de Medellín, este proceso también se vio favorecido con la llegada al país de médicos educados en el mundo anglosajón que estaban interesados en la investigación de enfermedades tropicales y esto permitió los estudios basados en el modelo parásito-vector. Los profesionales de la salud realizaron nuevas investigaciones con esta nueva teoría donde el clima se estudió como un tema relacionado con la distribución geográfica de los mosquitos y su interacción entre parásitos vectores y las condiciones que generaban estas interacciones. Ya el clima se trata como un tema secundario entre los médicos a principios de la segunda década del siglo XX en

⁵ Después del Renacimiento, los métodos hipocráticos ganaron fama de nuevo en Europa y fueron profusamente utilizados y ampliados hasta el siglo XIX, esta recuperación de la tradición hipocrática se llamó medicina neohipocrática.

⁶ Es la rama de la biología que estudia el comportamiento de los animales.

Colombia y estos observan que los factores climáticos como la temperatura o la altitud ya no son la causa directa sino indirecta de las enfermedades (Vásquez 2008).

2.4 Década del 2010

En el año 2011 la historiadora Piedad Peláez Marín presenta su artículo *“El cuerpo, la salud y la enfermedad en los esclavos del Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII”*, se puede analizar que es una temática novedosa y escasa en la historiografía colombiana la cual estudia la población esclava del siglo XVIII de la Nueva Granada en relación con las enfermedades. La autora con este artículo ocupa un vacío en las investigaciones de este tipo y hace un aporte para la línea de investigación de historia de la salud y las enfermedades. Peláez sostiene que, desde la segunda mitad del siglo XVIII, La Corona española modificó sus leyes en favor de un trato más humano para los esclavos, pero en el Nuevo Reino de Granada no tuvieron un impacto positivo ya que la mayoría de las enfermedades eran resultado de los oficios que realizaban en minas, haciendas o en el servicio doméstico, que les produjeron heridas, hemorragias, enfermedades y lesiones en sus cuerpos. Este análisis permitió deducir que, aunque existan condiciones preestablecidas como el trabajo, el cuerpo y la esclavitud, las enfermedades fueron el resultado de un conjunto de condiciones sociales y culturales que no permiten reducirlas a un fenómeno homogéneo ni a explicaciones generales para todos los espacios y unidades productivas del Nuevo Reino de Granada (Peláez 2012).

En el tema de las epidemias en los esclavos, la autora sostiene que en el periodo de los siglos XVII y XVIII llegaron a la Nueva Granada esclavos africanos que tenían cualidades físicas del agrado de los esclavistas ya que en la época se creía en el mito de la superioridad física del negro sobre el indígena y el blanco, por lo cual debían estar en los trabajos fuertes. Lo

anterior también alimentó la concepción de una supuesta resistencia e inmunidad de los negros a las epidemias que afectaban al resto de la población, ya que estas pestes habían diezmado a la población indígena y los esclavos negros los reemplazaron en minas y haciendas. Con el tiempo se evidenció el alto grado de vulnerabilidad del negro a la hora de contraer la viruela, el sarampión y la sífilis, demostrando que no hubo ningún tipo de fortaleza física que aguantara tales enfermedades; se evidencia que las enfermedades se deben entender como un problema social que va más allá de la raza y que se inscriben en las condiciones económicas y culturales de explotación en las unidades productivas como minas y haciendas para la población esclavizada (Peláez 2012).

Siguiendo la línea de la historiografía sobre las epidemias de viruela de los años 1782 y 1802 donde Silva y Frías han generado un interés por parte de nuevos investigadores como la historiadora Sandra Marcela Durán Calderón que en el 2013 publica su tesis de maestría en historia titulada *“Las epidemias en la Nueva Granada: castigo de Dios y conjura de los Santos. 1782-1850. Una aproximación al imaginario religioso”* en esta tesis se estudia la epidemia de viruela en relación con el imaginario religioso de finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX en la Nueva Granada. En el periodo comprendido entre 1782 y 1850, se manifiestan las transformaciones en las creencias y prácticas culturales de la sociedad en la Nueva Granada, relacionadas con la salud, la enfermedad y la muerte. El castigo de Dios contra la población pecadora se da como un discurso de la iglesia para generar llamados de atención o reprimendas por hechos pasados de desobediencia de la población ante el orden social y político impuesto en el momento, como el levantamiento de los Comuneros ocurrido en 1781 para los religiosos el resultado fue la ira de Dios enviando la epidemia de viruela de 1782 (Durán 2013).

Este discurso de castigo divino va a ser usado también en el periodo republicano, pero en un contexto de desarrollo del liberalismo en el país en la primera mitad del siglo XIX, lo que va a dar como resultado el combate ideológico por parte de la iglesia católica a esta filosofía política que dará por sentado que los males de las epidemias son producto del abandono de las costumbres católicas y la adopción de la nueva forma de pensamiento liberal. La autora estudia los discursos religiosos que son expresados en las procesiones, rogativas, novenarios, entre otros, los cuales también eran promovidos por el clero para conjurar el azote de la epidemia, estas prácticas daban respuesta a unos males que eran imposibles en muchos casos de dar una respuesta eficaz con la medicina de la época, ya que la enfermedad afectaba con más dureza a una parte de la población (Durán 2013).

En el año 2013 el historiador Luis Rubén Pérez Pinzón publicó la compilación: *“Beneficencia, higiene y salud pública en Colombia: La experiencia médico-sanitaria en Santander. Siglos XIX y XX”* en donde compiló trabajos de grado de la escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander por los 25 años de esta, estas investigaciones están asociadas a la línea de investigación en Historia de la Salud Pública y la Enfermedad. De estos trabajos los que tienen que ver con epidemias son cuatro: *“Políticas sanitarias, profilaxis médica y campañas de vacunación para contener las epidemias de viruela en el Estado Soberano del Santander 1857 – 1886”* de Dayana Lucia Lizcano, *“Sin miedo ni gloria: ciencia y política en la segadora de vidas de tez amaríllica: Valle de Soto 1911 y Bucaramanga 1923”* de Elquin Alfonso Morales Lizarazo, *“Entre la ciencia y la política: historia de la fiebre amarilla en el Socorro 1929”* de Aleidys Hernández Tasco y *“La sífilis otra enfermedad que atacó la ciudad de Bucaramanga 1920 – 1947”* de Camilo Andrés

Rodríguez Martínez; a continuación se van a analizar las conclusiones de estas investigaciones.

“Políticas sanitarias, profilaxis médica y campañas de vacunación para contener las epidemias de viruela en el Estado Soberano del Santander 1857 – 1886” de Dayana Lucia Lizcano, es una tesis de Maestría en Historia realizada en 2010, donde se estudia los brotes de viruela de los años 1857, 1871, 1878 y 1881 en el Estado Soberano del Santander, la temporalidad difiere de las otras investigaciones más conocidas como las de Silva y Frías que estudiaron las epidemias de 1782 y 1802, lo que da a la investigación una particularidad de temporalidad y espacio. En esta investigación se muestra que las consecuencias de estas epidemias al compararse con las de otros Estados Soberanos son menores ya que la movilización de los diferentes organismos para proteger a las personas en las zonas afectadas generó que la viruela no se expandiera por todo el territorio y en donde se manifestara, cesara rápido. Esta política se dio por el interés del Estado Soberano de Santander y el Estado central de mantener a la población lo más libre de enfermedades posibles para que pudieran trabajar y contribuir al desarrollo, pero esta idea de progreso se vio incompleta por muchas insuficiencias por parte del Estado ya que tan pronto la amenaza de la enfermedad cesaba, se disolvían las Juntas de vacuna y desaparecía de la documentación oficial las políticas que prevenían la propagación de la epidemia (Lizcano 2013).

“Sin miedo ni gloria: ciencia y política en la segadora de vidas de tez amarillita: Valle de Soto 1911 y Bucaramanga 1923” es una tesis de pregrado de 2005 de Elquin Alfonso Morales Lizarazo para obtener el grado de historiador de la Universidad Industrial de Santander. El autor muestra cómo en 1911 se identificó la fiebre amarilla en el Valle de Soto

en Santander, el Estado tomó medidas para ejecutar acciones médicas de saneamiento en la región. Los médicos locales estuvieron en conflicto con la Fundación Rockefeller que negaba cualquier foco endémico de fiebre amarilla en la región, lo que al final con la epidemia de 1923 daría la razón a los médicos locales que comprobaron con nuevos estudios la consideración de un foco endémico permanente en la región que no se encontraba en la zona urbana de la misma sino en territorio boscoso, esto confirmaría el conocimiento médico local que permitió que el gobierno tomara medidas para generar acciones sanitarias en la población que en ocasiones las realizó con el uso de la fuerza pública (Morales 2013).

La investigación del historiador Elquin Morales, mencionada anteriormente será continuada en la tesis de grado *“Entre la ciencia y la política: historia de la fiebre amarilla en el Socorro 1929”* de Aleidys Hernández Tasco en el 2010. En la investigación se muestra cómo en la década de los años veinte del siglo XX, la fiebre amarilla en Santander estuvo tratada con la Fundación Rockefeller, que condicionó el estado colombiano a que tomara medidas de atención a la fiebre amarilla, se tomaron decisiones a costa de invertir en otras enfermedades que estaban generando más impacto en la población colombiana; estas medidas de la Fundación Rockefeller se hicieron para mantener la enfermedad distante de los intereses económicos en el comercio y en la extracción de petróleo de la empresa estadounidense, lo que llevó a que se cuidaran sus trabajadores con medicina preventiva. A partir de 1927, con el descubrimiento de una investigación médica, se realiza en el país la construcción de varios laboratorios para la lucha contra la fiebre amarilla y en el gobierno liberal de los años treinta se tomaron medidas para la higiene pública, ya que se quería evitar la cría de zancudo en lugares inundables esto generó la construcción de alcantarillado, pero la medida fue a un ritmo muy lento (Hernández 2013).

La escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander en su esfuerzo por publicar las tesis de la línea de investigación de salud pública y enfermedad en la historia, publica en su colección la investigación del año 2007 titulada: *“La sífilis otra enfermedad que atacó la ciudad de Bucaramanga 1920 – 1947”* de Camilo Andrés Rodríguez Martínez. Según el autor ya en el año de 1925 se apreciaba con gran fuerza en el departamento de Santander la presencia de la sífilis, en el caso de Bucaramanga la enfermedad se extendía en las trabajadoras sexuales, es por esto que en referencia de la enfermedad y los tratamientos que se venían desarrollando esta la aparición en 1925 del llamado dispensario de profilaxia social el cual cumpliría la labor de vigilancia en trabajadoras sexuales de la ciudad, este dispensario funcionó como una organización paternalista que buscaba que las trabajadoras sexuales estuvieran observadas por las autoridades del gobierno local por ser las principales transmisoras de la sífilis . Gracias al descubrimiento del hongo penicillium por Fleming y sus colaboradores en 1928, se encontró un medicamento como la penicilina, antibiótico capaz de luchar contra las infecciones bacterianas.

En la segunda guerra mundial el medicamento de la penicilina fue probado que causa un efecto eficaz en militares que contraían la sífilis por lo que este medicamento es distribuido por el mundo y en Colombia también será aplicado; en la década del 40 llega la penicilina a Bucaramanga, lo cual soluciona eficazmente un problema de salud pública que llevaban padeciendo hombres y mujeres por largo tiempo (Rodríguez 2013).

La historiadora Claudia Rivera Amarillo y el historiador Alejandro Camargo produjeron en el 2016 el artículo: *“Zika assemblages: women, populationism, and the geographies of epidemiological surveillance”* en español: *“Acumulación de Zika: mujeres, población y las*

geografías de la vigilancia epidemiológica”⁷. esta investigación es pertinente en la historiografía de las epidemias y enfermedades ya que es una investigación que está en el campo de los estudios de género relacionados con la enfermedad en este caso el Zika y llena un vacío de ese tipo de estudios en la historiografía nacional. Los autores realizan un estudio comparativo de los estudios en Colombia y algunos países de América Latina donde evidencian datos en la afectación del Zika a mujeres embarazadas donde sus hijos nacen con malformaciones. En la investigación se analizan los esfuerzos por estudiar estos casos de agencias médicas internacionales e instituciones locales y también se observan las particularidades de las mujeres en las distintas geografías que son afectadas por esta nueva enfermedad. (Rivera, Claudia Amarillo, Camargo, Alejandro 2016).

Una investigación para entender las epidemias en la época independentista en Cali fue la obra de la historiadora Luz Amparo Vélez Villaquirán que en el año 2018 publicó: *“Epidemia de disentería en Cali, 1809-1810. Consecuencias sociales y demográficas”* en esta investigación la autora describe el proceso epidémico en Cali entre 1809 y 1810, cuando la ciudad experimentaba los efectos de la crisis de la monarquía española por la invasión de Napoleón, la rebelión de Quito y los rumores de insurrección en la jurisdicción de Buga. La investigación hace un análisis demográfico identificando que la población con menos recursos fue la más vulnerable a la epidemia, lo cual mermó la población de la ciudad lo que a su vez reafirma que, si la enfermedad hubiese afectado más a la población más prestante, la atención del gobierno local hubiese sido más exitosa. Otros factores importantes en la baja demográfica fueron la guerra de independencia y la sublevación de esclavos en la región.

⁷ Traducción mía.

Este declive demográfico afectó a la economía de Cali ya que, al no haber población suficiente para trabajar, las actividades económicas fracasaban. Esta epidemia evidenció los problemas de salubridad de la ciudad por el mal manejo que se tenía de los muertos ya que los entierros en las iglesias generaban muchos problemas sanitarios (Villaquirán 2019).

2.5 La gran investigación “Historia de la Medicina en Colombia”

Emilio Quevedo Veléz es un médico, especializado en pediatría y Doctor en Estudios Sociales de la Ciencia es un gran promotor del estudio de la Historia de la Medicina en el país, el autor tiene varios estudios en historia de la salud pública e historia de las enfermedades⁸. Quevedo es coordinador general de la investigación más ambiciosa en el último tiempo sobre Historia de la medicina en el país, la cual se titula: “*Historia de la medicina en Colombia*” el cual contará con cinco tomos: “*Tomo I. Prácticas médicas en conflicto, 1492-1782*”, “*Tomo II. De la medicina ilustrada a la medicina anatomoclínica, 1782-1867*”, “*Tomo III. Hacia una profesión liberal, 1865-1918*”, “*Tomo IV. De la práctica liberal a la socialización limitada, 1918-1975*” y el “*Tomo V. La medicina en la encrucijada. 1976 - 2010*”; a la fecha solo se han publicado cuatro de los cinco tomos propuestos.

Esta investigación colectiva “*Historia de la medicina en Colombia*” corresponde al llamado “Grupo de investigación y docencia de Historia de la Medicina y de la Salud”, el cual está conformado desde 1995 por la dirección de Emilio Quevedo y conformado por investigadores como: Germán Pérez, Néstor Miranda, Juan Carlos Eslava, Mario Hernández.

⁸ Estas son algunas de sus obras más destacadas de Emilio Quevedo Veléz: con Miranda, Néstor Canal, Hernández, Mario Álvarez. *Historia social de la ciencia en Colombia*. Vol. Medicina 2. Tomo VIII. “Café y Gusano, Mosquitos y petróleo” de 2004.

y un grupo de investigadores locales que harán labores de investigación de sus determinadas regiones, también se puede mencionar que el prólogo fue escrito por Álvaro Uribe Vélez Presidente de la República de la época, la investigación contó con la financiación de Tecnoquímicas, empresa de gran importancia en la fabricación de medicamentos en el país. Lo anterior indica la importancia de dicha investigación en el país. (Emilio Quevedo, Germán Pérez R., Néstor Miranda C., Juan Carlos Eslava, Mario Hernández A. 2007).

El tomo I “*Historia de la medicina en Colombia. Prácticas médicas en conflicto, 1492-1782*”, tiene cuatro capítulos, donde no se observa quien es el autor de cada capítulo, por lo que es imposible saber quién individualmente los escribió. Los autores del primer tomo empiezan estudiando el arribo de los españoles a tierras americanas y en particular al territorio de la actual Colombia, estos europeos trajeron consigo enfermedades como la viruela y otras pestes que no existían en el nuevo mundo, lo que va a dar como resultado un hecho catastrófico para la población nativa que no contaba con un sistema inmune que pudiera responder a dichas enfermedades. Los médicos españoles de la época poco o nada podían hacer ante las enfermedades propias del nuevo mundo, por este motivo se desarrolla un proceso de aprendizaje donde se van a poner a prueba resistencias inmunológicas de españoles, negros e indígenas en el proceso de la colonización española. La investigación va a terminar en 1782 año en que se presenta una epidemia de viruela que evidenciará las carencias de recursos de todo tipo en la lucha contra esta calamidad. Se observa que este primer tomo es una recopilación de trabajos anteriores de los autores. (Emilio Quevedo, Germán Pérez R., Néstor Miranda C., Juan Carlos Eslava, Mario Hernández A. 2007).

En el año 2008 se publicó el segundo tomo de “*Historia de la medicina en Colombia. De la medicina ilustrada a la medicina anatomoclínica (1782-1865)*”, con la autoría de Emilio Quevedo como Coordinador general de la obra y conformado por investigadores como: Germán Pérez, Néstor Miranda, Juan Carlos Eslava, Mario Hernández y con investigadores asistentes. El libro empieza con la epidemia de viruela del año 1782 en la Nueva Granada, este acontecimiento ya es tratado anteriormente por autores como Renán Silva cuya obra es consultada en el tomo II. Los autores evidencian cambios en la medicina de la época al pasar de un tipo de medicina hipocrática a una medicina ilustrada y después a una medicina anatomoclínica. El Virrey Antonio Caballero y Góngora que a su vez era arzobispo, trató el hecho desde su concepción católica como un castigo divino y la epidemia es declarada calamidad pública, en la obra se trata este tema de la concepciones mágico-religiosas de la época. Los autores resaltan la utilización de la medicina ilustrada para combatir la epidemia de viruela de 1802, este nuevo tipo de medicina brindó medidas de higiene que fueron traídas del viejo mundo por José Celestino Mutis, médico ilustrado que dejará el germen para la formación de los futuros médicos de la nueva república. Ya en la época republicana se crea la primera facultad de Medicina en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, donde se graduarán los primeros médicos formados en el país; donde muchos aprendieron de las enseñanzas de Mutis quienes fueron importantes para la toma de decisiones del Estado para enfrentar la viruela. Ya consolidadas las ideas de la ilustración europea en Colombia, en el año de 1865 se inicia la creación de la Escuela de Medicina que es el germen para lo que será la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, con este hecho los autores finalizaran el tomo II. (Emilio Quevedo, Germán Pérez R., Néstor Miranda C., Juan Carlos Eslava, Mario Hernández A 2008).

En este tercer tomo los autores realizaron unos cambios en el plan de trabajo de la composición de la obra pasando de cuatro a cinco tomos, cambiando las temporalidades del tercer y cuarto tomo e introduciendo un quinto tomo que deja a un lado el diccionario que estaba planificado al principio. También se agregan investigadores regionales que estarán investigando en regiones como el Valle del Cauca, el Eje Cafetero, Antioquia, los Santanderes, Tolima, Huila y la Costa Atlántica (Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario 2010).

Los autores muestran la transformación de la enseñanza de la medicina en el periodo de la república liberal radical, donde existió una batalla entre la medicina alopática y la medicina homeopática, la medicina homeopática tuvo su momento en donde distintos médicos lograron que se enseñara en el plan de estudios de medicina de la Universidad Nacional, pero al final hubo predilección por la mayor parte de médicos por la medicina alopática que se volvió hegemónica, también se dan propuestas para desarrollar una medicina científica a imagen de la europea (Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario 2010).

Para los autores en el periodo de regeneración se da los cambios epistemológicos de la medicina en el ámbito mundial a través de la llegada de la bacteriología y la higiene, donde se puede ver en episodios como fiebres del Magdalena, la Junta Central de higiene y las investigaciones sobre la lepra. En este periodo conservador se va a dar un proceso de marginación de profesores liberales en la educación médica, también se empieza a privilegiar la visión positivista en la medicina que proponía el dominio de la naturaleza por el conocimiento científico, en este mismo periodo se da la institucionalización de la higiene

pública y los descubrimientos médicos a nivel europeo como el desarrollo de la incipiente industria farmacéutica y la medicina de laboratorio. En estudio de las epidemias en este tercer tomo se muestran los cambios en el tratamiento de las enfermedades epidémicas como la llegada de la microbiología al país permitió tener un mayor conocimiento de epidemias que se desarrollaban por las bacterias debido a la falta de higiene de las poblaciones colombianas. En la guerra de los mil días se evidenciaron epidemias de fiebre amarilla y viruelas lo que aumentaba las muertes de combatientes y civiles en dicha guerra (Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario 2010).

Los autores muestran las problemáticas de la fiebre amarilla y la anemia producto de la picada de mosquitos que transmitían el parásito de la Uncinariasis el cual afectaba a los campesinos, en este periodo se desarrolló y consolidó la economía cafetera entonces el estado colombiano buscaba evitar las enfermedades de la población que trabajaba en los cafetales con lo que se empezaron a realizar tratamientos por parte de juntas medicas para que la población pobre campesina mejorara su salud. Ya en las sesiones científicas del centenario de la independencia donde se reunieron médicos de toda la república donde se intercambiaron estudios relacionados a las enfermedades que se tenían en el país. La última epidemia importante que se dio en el periodo del tomo es la epidemia de Peste Bubónica que estuvo difundida en la costa atlántica ya que llegó por barcos a los puertos y tuvo un importante desafío a la comunidad médica colombiana (Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario 2010).

Los autores en el tomo cuatro de *“Historia de la Medicina en Colombia”*, exponen que a principios del siglo XX Colombia se había insertado en el mercado mundial con el café

producto que genero importantes ingresos en la modernización del país y se dio un cambio en el comercio internacional, incrementándose el intercambio comercial con los Estados Unidos de América, los estadounidenses quería tener un control sobre el comercio de materias primas colombianas, es por esto que en los años veinte por medio de las fundación Rockefeller se desarrollaran modelos de salud que permitían que los trabajadores gozaran de condiciones de salud ideales para desempeñar sus labores esto se dio en los sectores clave en el comercio con los americanos del norte, la fundación logro implementar medidas contra la anemia tropical, la fiebre amarilla y el colera, lo que de la mano con las instituciones educativas y el estado colombiano lograron en algunos casos detener la mortalidad de estas enfermedades (Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario 2013).

La economía cafetera consiguió capitales para que las grandes ciudades colombianas crecieran y se empezara a consolidar una industria nacional que genero la producción cervecera que ayudada con la medicina científica de la época logro que los colombianos cambiaran los hábitos de tomar chicha a tomar cerveza, este proceso se dio por la mala prensa que tenía la chicha dejándola como una bebida que no era higiénica y que embrutecía a la población. En este tomo se muestra la transición de como los médicos con influencia francesa pasen de una profesión liberal e independiente a una medicina involucrada en labores de estado donde los médicos era partícipes de la salud pública de la sociedad, este proceso se llevó a cabo en los años cuarenta con la influencia de los estadounidenses que eran los pioneros en que en sus universidades se enseñara salud pública lo que hizo que muchos jóvenes privilegiados colombianos estudiaran medicina en los Estados Unidos de América

(Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario 2013).

En cuanto a las epidemias se muestra el impacto de la llamada “dama española” que era la gripe española lo que fue una pandemia que dejó una mortalidad de 20 millones de personas en el mundo, esta pandemia entró a Colombia y afectó al país le tocó optar por medidas médicas que aplicaban los países desarrollados, ya que al ser un nuevo virus los únicos capaces de estudiarlo y tratarlo eran los países que tenían los recursos materiales y humanos para realizarlos. La fundación Rockefeller ayudó a que se desarrollara la salud pública en Latinoamérica y en Colombia se crea el Departamento para la Higiene Pública, el cual tenía la labor de realizar las políticas de estado para solucionar los problemas de salud en el país, todo esto privilegiando a las regiones con mejores economías. En los años sesenta se realizan estudios estadísticos para lograr un perfil socioepidemiológico de la población en el país lo que generó que se identifiquen las causas más altas de muertes y se evidenciaron varias enfermedades epidémicas, lo anterior hizo que se desarrollara a nivel nacional una demanda de servicios que necesitaba ser atendida para mejorar la calidad de vida de los colombianos, por estas demandas de desarrollo de la salud pública se da la construcción de hospitales modernos, la organización sanitaria nacional y las instituciones de la seguridad social, el auge de la especialización médica, los desafíos de la medicina preventiva y los debates sobre la responsabilidad del médico ante la sociedad. El tomo termina en 1975, año en que se crea el Instituto de Seguros Sociales que luego será llamado Seguro Social (Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario 2013).

Como conclusión de los cuatro tomos de “*Historia de la Medicina en Colombia*”, se puede decir que sin dudas es la investigación más ambiciosa realizada sobre la historia de la medicina en el país que desde el periodo del 2008 hasta el 2013 se publicaron los cuatros tomos hasta la fecha no se ha publicado el quinto tomo, esta obra fue realizada gracias al esfuerzo de distintos grupos de investigación de universidades de distintas regiones y la ayuda de la empresa privada en el proyecto. En la obra se muestra un desarrollo en el ejercicio de abarcar más espacios históricos con la introducción de nuevos investigadores que son expertos en temas médicos en la historia regional colombiana, se nota la suma de distintas investigaciones previas de los autores, esto lleva a pensar que muchas investigaciones fueron anexadas como subcapítulos, se puede concluir que esta investigación abarca varios temas de la historia de la medicina en el país, en cuanto al estudio de las epidemias hace un importante aporte al estudio histórico en Colombia, llegando a ser todos los tomos infaltables en la consulta de investigaciones historiográficas futuras sobre epidemias en distintos periodos y espacios del país.

En el desarrollo de la creación de la historiografía de la medicina y de los temas de la salud se pueden identificar diversos grupos de investigación como: el Grupo de Investigación Producción, Circulación y Apropiación de Saberes de la Universidad Nacional de Colombia; de Barranquilla, el Grupo de Historia de la Salud de la Universidad de Antioquia, el Grupo de Historia de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, el Grupo de investigación de Antropología Biológica de la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá, el Grupo de Historia de la salud de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia de Boyacá. Esto grupos ayudaron a consolidar unos estudios de historiadores que de la mano con profesionales de la salud lograron grandes resultados en materia de investigación histórica,

estos grupos dejaron también importantes investigaciones acerca de la historiad de las epidemias en Colombia y dejaron también muchas preguntas en sus investigaciones para que futuros investigadores puedan abordarlas.

CAPÍTULO 3

3. PERSPECTIVAS, EPIDEMIAS Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

3.1 Lo espacial y lo temporal

En este balance historiográfico sobre las epidemias en Colombia se analizan varias investigaciones que estudiaron varias temporalidades como: el periodo prehispánico (antes de la llegada de europeos al continente americano), el periodo colonial (Siglos XV-XVIII), el periodo republicano de gran parte del siglo XIX (La creación y la institución de la república), el periodo del siglo XX, y por último el periodo del siglo XXI. Las investigaciones de los autores aquí estudiados, tienden a haber muchas del siglo XVIII en adelante, además en el rastreo de la historiografía se evidenció que se cuenta con muy pocas investigaciones de la época prehispánica y de los siglos XV, XVI y XVII.

En cuanto a los espacios, en cada una de la historiografía estudiada se cubre un espacio geográfico específico, bien sea una ciudad (Cali, Tunja, Bogotá, Bucaramanga, Cartagena) o una región (Costa atlántica de Colombia, Estado Soberano de Santander, el Amazonas geográfico colombiano) y también diferentes procesos políticos-administrativos e históricos del país como el Virreinato de la Nueva Granada y la actual república de Colombia en sus versiones federal y centralista. Se puede observar que las primeras investigaciones de historiografía de epidemias, privilegiaron estudiar la zona central del país a otras zonas o regiones, después se dieron paso a estudiar otras regiones, esto debido a que historiadores de ciudades periféricas del país se dieron la tarea de investigar sus propias localidades.

En cuanto a temporalidad los estudios de Quevedo, Pérez, Miranda, Eslava, Hernández en su obra conjunta *Historia de la Medicina en Colombia* en sus cuatro tomos publicados y el quinto que llegará hasta el nuevo milenio, son los más ambiciosos en abarcar temporalidades desde los siglos XVI al XX en los cuatro tomos.

3.2 Las fuentes

Las distintas investigaciones consultadas en este balance historiográfico, se encontró que los autores contaron con fuentes como las obras de los cronistas, fuentes de archivos privados y públicos, publicaciones médicas que incluyen boletines médicos, revistas médicas, libros de medicina de las distintas épocas, cartas de archivos epistolares, prensa oficial y no oficial consultada en hemerotecas. En lo que se encontró de fuentes secundarias, los autores consultaron fuentes como historiografía especializada, tesis de pregrado, tesis de maestría de autores colombianos y extranjeros que les sirvieron para sustentar las teorías aplicadas a sus diferentes investigaciones.

La *“Historia de la Medicina en Colombia tomo I”*, tiene como temporalidad (1492 – 1782), donde se encuentran fuentes como los escritos de los cronistas de indias, que son documentos elaborados por los conquistadores españoles y religiosos del periodo colonial. También cuentan con fuentes creadas en los cabildos de la época colonial, estas fuentes son tomadas del Archivo General de la Nación, Archivo Central del Cauca y la Biblioteca Nacional.

Los autores que trabajaron la colonia como Silva, Frías, Rodríguez entre otros, consultaron en el Archivo General de la Nación, Archivo General de Indias (Sevilla, España), Archivo del Real Jardín Botánico (Madrid, España), Biblioteca Nacional de Colombia sección raros y curiosos, Archivo epistolar del sabio naturalista don José Celestino Mutis; en esos archivos

encontraron censos de la época para ver la mortalidad de las epidemias, en los documentos producidos por el cabildo encontraron información del impacto de las epidemias en la población.

Obregón, Lizcano, Durán y los autores del tomo II de Historia de la medicina en Colombia (1782 – 1865) fueron autores que trabajaron el siglo XIX republicano, los cuales utilizaron fuentes como periódicos de la época, libros de medicina, boletines médicos, crónicas de viajeros extranjeros en la Colombia del siglo XIX y censos de población; estas fuentes fueron consultadas en el Archivo General de la Nación, Archivo Central del Cauca, la Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico de Nuestra Señora del Rosario, Archivo Histórico de Medellín y la Biblioteca Luis Ángel Arango.

En el siglo XX los autores Palacio, Valderrama, Martínez, Vélez Villaquiran y los autores de los tomos tres y cuatro de “Historia de la Medicina en Colombia” lograron trabajar fuentes como censos de población, periódicos, boletines médicos, revistas de medicina y documentos producto de los gobiernos nacional y regional; estos documentos fueron consultados en Archivo General de la Nación, Archivo Central del Cauca, la Biblioteca Nacional, Archivo Histórico de Medellín, la Biblioteca Luis Ángel Arango y otros archivos regionales.

En cuanto a fuentes secundarias, se puede observar que autores como George Rosen, Robert Merton y Michel Foucault, son altamente citados por los autores teniendo en cuenta que son clásicos en la historiografía social de la medicina y que han influenciado a diferentes historiadores en el mundo. También los trabajos de historiadores como Silva y Frías son muy citados por considerarse como estudios pioneros en la historiografía de las epidemias en Colombia.

3.3 Las epidemias

En la historia de la humanidad las epidemias tienen un impacto lento y gradual sobre las poblaciones afectadas, esto puede verse en todas las investigaciones tratadas en este estudio. En las investigaciones se pueden observar distintas medidas que toma la sociedad, las cuales dependen de las herramientas y recursos que tienen en su tiempo para resolver estas enfermedades. A continuación, se analizarán las epidemias que se estudiaron por los diversos autores citados en este balance historiográfico. Los autores de la historiografía seleccionada en esta investigación han escogido diferentes enfermedades epidémicas como objeto de investigación, se mencionarán las que se encuentran en las investigaciones como la viruela, la pandemia de gripe española, la fiebre amarilla, la sífilis y la disentería.

La viruela es la epidemia que más centró la atención de distintos autores por ser una epidemia que tiene un impacto bastante fuerte en la población y ha sido estudiada por autores como Silva, Frías, Rodríguez, Beltrán y Lizcano, estos han estudiado la viruela en los siglos XVIII y XIX. Martínez ha estudiado la pandemia de gripe española de 1918 y tiene varias investigaciones en Boyacá y Bogotá, el autor hace comparaciones con otros lugares del mundo en obras colectivas con investigadores internacionales. La fiebre amarilla también tiene dos investigaciones de autores como Morales y Hernández en el Santander de principios del siglo XX y la investigación de García en la Nueva Granada en el periodo de 1859 – 1886. La Sífilis fue estudiada por Rodríguez Martínez en Bucaramanga en el periodo de 1920 – 1947. El virus del Zika estudiado por Rivera y Camargo es un estudio comparativo de América Latina del periodo de 2015 – 2016. Vélez Villaquirán estudió la epidemia de disentería en Cali, 1809-1810. Valderrama en la Costa atlántica de Colombia en el periodo

de 1913 – 1914 estudió la peste bubónica. En “*Historia de la Medicina en Colombia*” en sus cuatro tomos se evidenciaron también las epidemias y pandemias que ocurrieron en el territorio colombiano desde el periodo colonial hasta el siglo XX.

3.4 Líneas de investigación

En el país la historia de la medicina tiene dos líneas de investigación importantes como la Historia de la salud pública e Historia de las enfermedades que tratan las enfermedades epidémicas y endémicas desde la historiografía, estas dos líneas contienen a la Historia de las epidemias y diferentes autores esta inscritos en dichas líneas de investigación. A continuación, se va a exponer qué es la salud pública en Colombia y a mostrar los autores, sus obras y en qué línea de investigación están inscritos.

La salud pública es la suma de distintas prácticas médicas, políticas y económicas para lograr un impacto en la salud de la población de un país, es la toma de decisiones de un Estado en la organización de las políticas públicas de la salud, por lo que estas medidas están condicionadas por los avances político-ideológicos de los Estados en cuestión de leyes, creación de instituciones de control sanitario, así como por las mejoras en infraestructura y materiales médicos que sirvan para cubrir las necesidades de salud de la población y que son demandas ya sea por una coyuntura por una epidemia o por las condiciones socioeconómicas (Pérez 2013, 43).

El origen de la salud pública en Colombia se dio con experiencias del siglo XVIII donde empieza a surgir una noción de salud pública en Colombia como lo muestra Renan Silva (1992). La salud pública fue incentivada por los Estados nacionales cuando los estudios científicos dieron pasos certeros en el conocimiento epidemiológico a mediados del siglo

XIX, pues se empezó a comprender que las enfermedades no eran un castigo divino y que se podían prevenir con prácticas como la vacunación de la viruela y la implementación de medidas higiénicas: esto se dio por que empezaron a difundirse las investigaciones biomédicas que descubrían los microbiológicos causantes de las enfermedades que afectaban a gran parte de la sociedad (Pérez 2013, 48).

Los estudios históricos de salud pública permiten ver las medidas que toma el Estado para apaciguar las epidemias. Todo esto gracias a la instauración de la salud pública en Colombia en el siglo XX, que logró que parte de la población accediera a medidas como la medicina preventiva, la promoción de la salud física y mental, la instrucción de la higiene, la sanidad ambiental, el control de las enfermedades crónicas y la organización de servicios médicos (Pérez 2013, 45).

Los autores que se inscriben en la línea de investigación de la salud pública con sus investigaciones tenemos a Silva, que con su obra establece una génesis de salud pública en el país en el siglo XVIII. Autores como Hernández, Lizcano, Morales hacen sus investigaciones en el departamento de Santander mostrando que se incentiva las investigaciones de historia de la salud en la Escuela de Historia que al cumplir 25 años realizó un compendio de investigaciones en la línea de la salud pública en los siglos XIX y XX y; por último Quevedo y los demás autores de *“Historia de la Medicina en Colombia”* tienen varios estudios de salud pública en Colombia donde se ve el proceso de creación e instauración en el siglo XX de un modelo de salud pública en Colombia.

La Historia de la enfermedad es una línea de investigación que estudia a la enfermedad con relación a la sociedad y la visualiza como un problema social, ya no solo es un virus y una

bacteria, sino que trasciende su dimensión biológica. Son estudios que buscan identificar la institucionalización de la medicina, las políticas públicas de la salud, analizan las ansiedades sociales producto de una epidemia, también evidencian la justificación del uso de ciertas tecnologías, descubren aspectos de las identidades individuales y colectivas, se visualizan valores culturales y estudian la interacción entre enfermos y proveedores de atención a la salud. La enfermedad es estudiada como un proceso social donde interviene la sociedad, donde salen a flote otras problemáticas a nivel social, económico y se evidencian prácticas culturales para resolver la enfermedad misma. La enfermedad existe cuando se ha percibido e identificado y se le ha respondido con medidas para su control y ésta termina cuando ya es percibida como desaparecida. (Armstrong 2002, 42)

Autores como García, Obregón, Gómez, Peláez, Villegas, Valderrama, Núñez y Rivera, hacen un estudio desde la línea de investigación de Historia de la enfermedad estudiando cada enfermedad en espacio y temporalidad y; deja ver las particularidades de cada sociedad estudiada. Este tipo de Historia se vio muy extendida en estudios nuevos que están realizándose en Colombia y en América Latina.

3.5 Perspectivas de investigación

En las distintas historiografías seleccionadas existen diferentes perspectivas que van desde las perspectivas social, cultural, antropológica y de género. Este abanico de investigaciones sobre epidemias no solo tiene diferentes ejes de espacio y temporalidad sino de tópicos donde se muestra los distintos intereses y gustos de los autores; la variedad deja ver también el desarrollo del estudio de las epidemias por parte de historiadores de distintas partes del país.

Se puede ver el desarrollo que empezó desde estudios sociales y culturales a estudios antropológicos y de género.

Desde la perspectiva social y cultural se pueden identificar la mayoría de los estudios como el de Silva, Villaquirán, Villegas y la mayoría de los autores. En los tomos de “Historia de la Medicina en Colombia” se pueden apreciar varias perspectivas. En cuanto a la perspectiva antropológica se puede identificar autores como Gómez, Sotomayor y Peláez quienes realizan investigaciones con teoría antropológica. Solo un estudio se pudo rastrear desde la perspectiva de género que es novedoso en el tema de las epidemias en la Historia y se puede observar en la investigación de Rivera y Camargo.

3.6 Concepciones religiosas de las epidemias

Las concepciones religiosas van a estar evidenciadas en más de la mitad de la historiografía seleccionada, se puede ver descripciones de prácticas e imaginarios religiosos hasta en investigaciones que la temática religiosa no es su eje central como en la de Silva; la interpretación religiosa de la realidad pasada es identificada como algo propio de la sociedad católica colombiana, donde en la etapa colonial la iglesia católica tuvo un papel fundamental en el adoctrinamiento en la fe católica de las poblaciones.

Estas concepciones mágico-religiosas dan una interpretación a un evento tan difícil como una epidemia, donde la vida se pone a prueba en la lucha por no acabarse. La religión da un soporte y una explicación que al no ser de carácter científico brinda un consuelo a la muerte que la ciencia no puede brindar. En la actualidad, siguen vigentes estas interpretaciones religiosas de acontecimientos como las epidemias y aun en la actualidad no lograron ser extirpadas de la sociedad pese a la gran difusión de las ciencias.

Durán, González, Jurado y los autores de la *“Historia de la Medicina en Colombia”*, en el desarrollo de su historiografía evidencian epidemias como la viruela en el siglo XVIII y XIX, los autores plantean cómo la viruela es interpretada desde la concepción católica de la realidad, donde prácticas como rogativas y las procesiones de los santos protectores brindaban a la sociedad colonial un manto sagrado y una explicación que hacía que la población pensara que estaba protegida ante la epidemia. Lo anterior muestra que la sociedad durante todo el periodo colonial y la primera mitad del siglo XIX, periodo en el cual la medicina liberal está dando explicaciones diferentes a la religiosa, aún se encuentran estas dos visiones conviviendo en la sociedad y dejando ver ya el tránsito de una sociedad colonial a una sociedad moderna.

CONCLUSIONES

En la actualidad el mundo pasa por los efectos de una pandemia que ya lleva mas de dos años y que sigue aun vigente pero gracias a los esfuerzos científicos se crearon vacunas que lograron frenar la letalidad del virus del Covid, es por esto que al ser una sociedad mundial que cuenta con importantes desarrollos científicos principalmente en los países desarrollados y aun con estos avances no se pudo frenar en poco tiempo a una pandemia, lo que nos deja ver que la humanidad es vulnerable a pandemias y epidemias que siempre han coexistido con los humanos, también este virus de Covid dejó en evidencia que las poblaciones de los países más pobres son las más vulnerables.

Las epidemias son fenómenos sociales que son los preferidos para estudiar por los historiadores por su gran historicidad, ya que al generar un impacto tan grande en las poblaciones del pasado, se pueden evidenciar cambios profundos en una coyuntura producto de una epidemia, esta deja distintos procesos de cambio a nivel social, económico y cultural. Las epidemias tienen diferentes interpretaciones en distintos periodos históricos, espacios y culturas, por lo que la mayoría de las veces esas interpretaciones sean fatalistas por el caos que generan las mismas epidemias ya que estas al impactar con un gran numero de muertes estas sean vistas como un castigo divino, la humanidad tardaría muchos siglos para poder cambiar esas interpretaciones mágico-religiosas a unas interpretaciones científicas como las de nuestra actualidad, aunque esto no significa que las interpretaciones mágico-religiosas han dejado de existir.

Este balance historiográfico realizado tiene como conclusiones, el desarrollo de una historiografía de las epidemias del hemisferio occidental que paso de una historia realizada

por médicos en el siglo XVIII a una profesionalización de la Historia académica en el siglo XIX con el positivismo, para después pasar a un desarrollo y sofisticación en el siglo XX. Esta historiografía de las epidemias, influyó en la historiografía latinoamericana en el siglo XX, en gran parte por historiadores estadounidenses que les interesaba el tema de la conquista y su impacto epidemiológico en el nuevo mundo; México fue el país pionero en Latinoamérica después seguido por otros países como Colombia.

La historiografía colombiana de las epidemias está en un primer momento contenida en la historia de la medicina del siglo XIX, historiografía que era realizada por médicos que querían historizar su profesión para justificar su importancia, no será hasta la década de los años ochenta del siglo XX, donde el sociólogo Néstor Miranda Canal y Emilio Quevedo un médico pediatra con especialización en ciencias sociales, darán los primeros pasos para elaborar en el país un estudio desde la metodología social y la historia de la medicina, estos estudios lograron crear asociaciones para que diferentes investigadores se unieran a esfuerzos de investigación de la medicina desde la perspectiva social.

En los años noventa el historiador Renán Silva evidenciará las epidemias de viruela en la historiografía nacional con una obra notable; en el nuevo milenio el proceso de formación de una Historia de las epidemias en Colombia estará enmarcado en la línea de investigación de la historia de la salud pública y la historia de la enfermedad, donde diferentes investigaciones desde distintas perspectivas nutrirán el panorama de la historiografía y esto gracias a los grupos de investigación interesados en temas de la salud de los departamentos de Historia de varias universidades del país.

Todavía queda mucho camino por recorrer para tener una historiografía más amplia en el país sobre temas de Historia de la salud donde las epidemias son objetos de estudio, es por eso que teniendo grupos de investigación de temas de la salud en los departamentos de Historia y en los departamentos de medicina de las universidades nacionales, los futuros investigadores tienen ya mucho de donde partir para nutrir sus investigaciones y de estudiar nuevas perspectivas gracias a la historiografía que se creó en varias décadas de producción historiográfica de las epidemias en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberth, John. *From the brink of the apocalypse, confronting famine, war, plague and death in the later middle ages*. New York: Routledge, 2013.
- Álzate, Adriana María. *Suciedad y Orden. Reformas sanitarias borbónicas en la Nueva Granada, 1760-1810*. Bogotá: Editorial Universidad de El Rosario - Universidad de Antioquia - Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), 2007.
- Armus, Diego. «La enfermedad en la historiografía de América Latina.» *Revista Asclepio*, n° 2 (12 2002): 41-60.
- Aróstegui, Julio. *La investigación histórica teoría y método*. 1. Barcelona: Critica, 1995.
- Beltrán, Andrea Catalina Gutiérrez. *Las epidemias de viruela en la ciudad de Tunja: 1780 – 1810. La Junta de Vacuna*. Promoción a la investigación en Historia Colonial, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH, 2007.
- Benedictow, Ole J. *La Peste Negra, 1346-1353, la historia completa*. Akal, 2004.
- Betran Moya, José Luis. «La peste como problema historiográfico.» Editado por Universidad Autònoma de Barcelona. *Revista Manuscripts* (Universitat Autònoma de Barcelona. Departament d'Història Moderna i Contemporània), n° 12 (1994): 283-321.
- Breitnauer, Jaime. *Of the spanish flu epidemic and its influence on history from pen and sword*. Philadelphia: Pen and Sword History, 2019.
- Bustamante Arango, Jhon Jaime. «Acercamiento historiográfico a la enfermedad como problema desde el campo de estudio de la historia sociocultural: una idea de un balance historiográfico.» Editado por Universidad del Tolima. *Revista mundo económico y empresarial* (Universidad del Tolima), n° 11 (Segundo semestre 2011): 49-59.
- Cooper, Donald. *Epidemic disease in Mexico City 1761-1813*. Austin: Institute of Latin American Studies, 1965.
- Crosby, Alfred W. *El intercambio transoceánico consecuencias biológicas y culturales a partir de 1492*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1972.
- Durán, Sandra Marcela Calderón. *Las epidemias en la Nueva Granada: castigo de Dios y conjura de los Santos. 1782-1850. Una aproximación al imaginario religioso*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2013.
- Eslava, Juan Carlos. «La historia de la historia de la medicina: una exploración inicial (primera parte).» Editado por Universidad del Bosque. *Revista colombiana de filosofía de la ciencia*, n° 28 (Enero-junio 2014): 147-173.

- García, Claudia Mónica. *Las fiebres del Magdalena: medicina y sociedad en la construcción de una noción médica colombiana, 1859-1886*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006.
- Gómez López Augusto Javier, Sotomayor Tribín Hugo Armando, Lesmes Patiño Ana Cristina. *Amazonia colombiana enfermedades y epidemias: un estudio de bioantropología histórica*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000.
- Gonzalez, Ana Luz Rodríguez. *Cofradías, capellanías, epidemias y funerales una mirada al tejido social de la independencia. Santafe 1800 - 1830*. Bogotá: Fundación para la promoción de investigación y la tecnología, 1997.
- Hernández Sandoica, Elena. *Tendencias historiográficas Actuales escribir historia hoy*. Madrid: Akal, 2015.
- Hernández, Aleidys Tasco. «Entre la ciencia y la política: historia de la fiebre amarilla en el Socorro 1929.» En *Beneficencia, higiene y salud publica en Colombia: La experiencia medico-sanitaria en Santander siglos XIX y XX*, de Luís Rubén Pinzón Pérez, editado por Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga: Colección Escuela de Historia 25 años, 2013.
- Jurado, Juan Carlos. «Terremotos, pestes y calamidades. Del castigo a la misericordia de Dios en la Nueva Granada. Siglos XVIII y XIX.» *Procesos históricos* (Universidad de los Andes), nº 5 (Enero 2004): 35.
- Kervarec, Gilles. *La peste negra*. Castelló: Universitat Jaume, 2016.
- Lizcano, Dayana Lucia. «Políticas sanitarias, profilaxis médica y campañas de vacunación para contener las epidemias de viruela en el Estado Soberano del Santander 1857 – 1886.» En *Beneficencia, higiene y salud publica en Colombia: La experiencia medico-sanitaria en Santander siglos XIX y XX*, de Luís Rubén Pérez Pinzón, editado por universidad Industrial de Santander. Bucaramanga: Colección Escuela de Historia 25 años, 2013.
- Morales, Lizarazo Elquin Alfonso. «Sin miedo ni gloria: ciencia y política en la segadora de vidas de tez amarílica: Valle de Soto 1911 y Bucaramanga 1923.» En *Beneficencia, higiene y salud publica en Colombia: La experiencia medico-sanitaria en Santander siglos XIX y XX*, de Luís Rubén Pérez Pinzón, editado por Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga: Colección Escuela de Historia 25 años, 2013.
- Núñez, Marcelo Frías. *Enfermedad y sociedad en la crisis colonial del Antiguo Régimen (Nueva Granada en el transito del siglo XVIII al XIX: las epidemias de viruelas*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.
- Obregón, Torres Diana. *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana. Vol II. Historiografía de la ciencia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional, 1994.

- Pardo, Camilo Díaz. «Las epidemias en la Cartagena de Indias del Siglo XVI –XVII: Una aproximación a los discursos de la salud y el impacto de las epidemias y los matices ideológicos subyacentes en la sociedad colonial.» *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* 3, nº 6 (Noviembre 2007).
- Peláez, Piedad Marín. «El cuerpo, la salud y la enfermedad en los esclavos del Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII.» *Historia Crítica* (Universidad de los Andes), nº 46 (Enero - Abril 2012): 260.
- Pérez, Pinzón Luis Rubén. «Alcances y resultados de la investigación en historia de la salud pública y la enfermedad en Santander.» En *Beneficencia, higiene y salud pública en Colombia: La experiencia medico-sanitaria en Santander. Siglos XIX y XX*, de Pérez Pinzón Luis Rubén, editado por Univesidad Industiral de Santander. Bucaramanga: Colección Escuela de Historia 25 años, 2013.
- Quevedo Emilio, Miranda Néstor Canal, Hernández Mario. *Historia social de la ciencia en Colombia, Tomo VIII. Vol. Medicina 2*. Bogotá: Colciencias, 1993.
- Quevedo Emilio, Pérez R Germán, Miranda C Néstor, Eslava Juan Carlos, Hernández A Mario. *Historia de la Medicina en Colombia, Tomo I, Practicas medicas en conflicto (1492 - 1782)*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2007.
- . *Historia de la Medicina en Colombia, Tomo II, De la medicina ilustrada a la medicina anatomoclínica (1782 - 1865)*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2008.
- . *Historia de la Medicina en Colombia, Tomo III, Hacia una profesión Liberal (1865 - 1918)*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2010.
- . *Historia de la Medicina en Colombia, Tomo IV, De la práctica liberal a la socialización limitada (1918 - 1975)*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2013.
- Rivera, Claudia Amarillo, Camargo, Alejandro. «Zika assemblages: women, populationism, and the geographies of epidemiological surveillance.» *Gender, Place & Culture A Journal of Feminist Geography*, 2016.
- Rodríguez, Camilo Andrés Martínez. «La sífilis otra enfermedad que atacó la ciudad de Bucaramanga 1920 – 1947.» En *Beneficencia, higiene y salud publica en Colombia: La experiencia medico-sanitaria en Santander siglos XIX y XX*, de Luís Rubén Pinzón Pérez, editado por Universidad Industrial de Santader. Bucaramanga: Colección Escuela de Historia 25 años, 2013.
- Serna, Justo, y Pons Anaclet. *La historia cultural, autores, obras, lugares. 2*. Madrid: Akal, 2005.
- Silva, Renán. *Las epidemias de viruela de 1782 y 1802 en el virreinato de Nueva Granada: contribución a un análisis histórico de los procesos de apropiación de modelos culturales*. Medellín: La carreta histórica, 2006.

- Smallman, Shawn. *The AIDS pandemic in Latin America*. North Carolina: University of North Carolina Press, 2007.
- Valderrama, Jorge Marques. «¿Rumores, miedo o epidemia? La peste de 1913 y 1914 en la costa atlántica de Colombia.» *História, Ciências, Saúde — Manguinhos* VIII (mar.-jun. 2001 2001): 133.
- Vásquez, Valencia María Fernanda. *Clima, espacio y enfermedad en la medicina colombiana a finales del siglo XIX y principios del siglo XX*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2008.
- Villaquirán, Luz Amparo Vélez. «Epidemia de disentería en Cali, 1809-1810. Consecuencias sociales y demográficas.» Editado por Instituto Colombiano de Antropología e Historia. *Fronteras de la Historia* 24 (Julio - diciembre 2019): 162 - 194.
- Villar, América Molina del. «El estudio de las epidemias: enfoques sociodemográficos y culturales. Fuentes y abordajes metodológicos con énfasis en el caso mexicano.» Editado por Universidad de los andes. *Revista presente y pasado* (Escuela de historia), nº 42 (Julio-diciembre 2016): 144-164.
- Villegas, Vélez Álvaro Andrés y Castrillón, Gallego Catalina . «Territorio, enfermedad y población en la producción de la geografía tropical colombiana, 1872-1934.» Editado por Universidad de los Andes. *Historia Crítica*, nº 32 (Julio-diciembre 2006): 94 - 117.
- Watts, Sheldon. *Epidemics and history: disease, power and imperialism*. Yale University, 1997.